

ALTERNATIVA Socialista



Cortes, inflación, Covid...

AL HORNO



**Deuda externa:
¿qué pasa si no pagamos?**

NUESTROS LOCALES

CABA

Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro
 • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda
 • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Monroe 4143, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuerdas de Pza. Alsina)
 • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bemal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole
 • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384
 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo
 • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne)
 • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza)
 • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • O'Higgins 5723 esq. Freire, Benavidez • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuerdas estación Caseros)
 • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuerdas estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuerdas del cruce Castelar) • Güiraldes 10622, Santa Brígida • GRAL. SAN MARTIN: Moreno 4048 (a 3 cuerdas de la plaza) • JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuerdas estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • Viena 3460 esq. Buttle, Barrio Frino • PILAR: 11 de Setiembre 229, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • José Mármol 615 e/Solis y Posadas. Pilarica • Alfredo Palacios 1279, San Alejo • Santa Julia 1749, Manuel Alberti • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapalqué 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • La Plata: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Hornos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345
 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAIS

Catamarca: Pje. Vélez Sars?eld Río Salado 206 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar Centro • Río Volga 940 (esq. ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur -Caucete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital
 • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 ?jo • RÍO NEGRO: Tel (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche.

www.mst.org.ar

MstArgentina @MSTArgentina
 correo: webmaster@mst.org.ar



www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite

Director propietario: Guillermo E. Pacagnini

Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larralde 5820, Wilde

Al horno

El año comenzó con el país ardiendo. Con

la térmica arriba de los 40° se batieron récords con cifras que no se repetían desde hace 65 años. A la pérdida de cosechas e incendios forestales, hubo que sumarle cortes de electricidad en muchos puntos de la Argentina, que solo en el AMBA llegaron a dejar a 700.000 usuarios sin luz. Sufrimos una ola de calor extremo, producto de la combinación de los efectos de La Niña con un avanzado calentamiento global, del que el sistema capitalista imperialista es responsable en su búsqueda de mejorar sus ya enormes márgenes de ganancia a toda costa.



Voracidad empresarial, reclamo

vecinal. En medio del caos del cual son responsables, tanto Edenor como Edesur aducen pérdidas y piden aumentos del 100%. Preocupado por el malestar social, el gobierno postergó el tarifazo del 20% anunciado de luz y gas. La necesidad de reducir al mínimo los subsidios a las empresas de energía, que rondan los U\$S 10.000 millones para cumplir con el FMI preanuncia tarifazos. En un país lleno de recursos energéticos, se puede tener energía abundante y barata, sacándole la concesión a las privadas y reestatizándolas bajo el control de sus trabajadores y usuarios.

Tercera ola de Covid. Con una aceleración vertical de contagios, con un promedio de más de 100.000 nuevos casos diarios detectados –subregistro por la escasez de testeos–, la sobrecarga hospitalaria, sumado al estrés y cansancio que pesan sobre trabajadores de salud, exhaustos y muy mal pagos, hacen que los especialistas adviertan sobre un posible colapso del sistema sanitario. En medio de la escalada de casos, el gobierno, que hasta hace pocos días, con el argumento de intentar reducir las enormes colas de gente esperando ser testeadas, anunciaba que los contactos estrechos debían considerarse positivos, ahora luego de un fuerte apriete de los empresarios, mandó a todos los contactos estrechos sin síntomas a trabajar.

A la par de la crisis, crece el doble discurso. Mientras Cristina afirma que “la Pandemia de Macri” salió más cara que lo gastado en combatir la Pandemia del Covid (sic), el canciller Cafiero se reúne con el Secretario yanqui Antony Blinken, para que ayude en las negociaciones con el FMI. Pero o único que logra es que los representantes del imperialismo le respondieran, una vez más, que hace falta “un fuerte programa económico”. Una fórmula elegante para seguir exigiendo más ajuste para reducir el déficit fiscal y juntar todos los dólares posibles para pagarles el crédito Stand By de la “Pandemia de Macri”. Lo que la vice se olvidó de mencionar es que esta pandemia ya la estamos pagando, con los U\$S 6.429 que ya les desembolsó el presidente Fernández en concepto de capital e intereses, y que en pocos días vuelve a pagar otros U\$S 1.000 millones, en dos próximos vencimientos a fin de mes y principios de febrero. A lo que se debe sumar los miles de millones que le está pagando a los fondos buitres acreedores del canje “exitoso” realizado por Guzmán en 2020. Estamos pagando, con salarios, jubilaciones, asignaciones, planes sociales devaluados, por una inflación de 51% anual, y con la reducción constante de los presupuestos sociales.

La derecha crítica y pecha por el acuerdo.

Mientras la oposición de Juntos por el Cambio protesta porque le levantaron la cita para comentarles las negociaciones con el Fondo y el Foro de Davos presiona haciendo predicciones muy negras sobre el futuro del país, muchos medios opositores dan por caídas las negociaciones –secretas– con el FMI. Lo cierto es que el gobierno se esmera en juntar los dólares necesarios para seguir pagando la deuda externa. Su programa es sencillo, tratar de que crezcan las exportaciones de los productos del campo y avanzar en un importante plan de extracción minera y petrolera.

Por eso alentó contraviento y marea que el régimen gobernante en Chubut aprobara la explotación contaminante de la meseta y perdió como en la guerra, ante un pueblo que se insubordinó. Ahora intenta avanzar en la explotación off shore de la plataforma marítima y un enorme movimiento llamado *Atlanticazo* ya protagonizó importantes movilizaciones en Mar del Plata y muchos puntos del país el pasado 4 de enero, volvió a salir a la calle este martes 18 y prepara otra gran jornada para principios de febrero.

Para pagarle al FMI hace falta más y más ajuste. Mientras los empresarios se enriquecen con salarios muy baratos en dólares que no llegan a empardar la inflación, valores altísimos de las exportaciones con precios de alimentos en los comercios locales con valores internacionales, y a la licuación de los ingresos por la inflación, se sumarán ahora nuevos tarifazos en la energía, en los servicios de cable e internet, en los peajes, los alquileres, las prepagas, el monotributo, la VTV, el costo del estacionamiento, los acarrees y nueva versión de los precios “descuidados”.

Reclamos que van creciendo. El camino trazado por el heroico pueblo chubutense a fin de año, las enormes movilizaciones del *Atlanticazo*, los vecinos que salieron a cortar la Gral. Paz y las calles de los barrios exigiendo que vuelva la luz, los planes de lucha de las organizaciones piqueteras combativas y varios reclamos laborales en ciernes, preanuncian un año de grandes luchas. Apoyando, extendiendo y uniendo estas peleas se puede derrotar al plan del gobierno del Frente de Todos, la oposición de derecha y el Fondo Monetario. El 2021 fue un año de gran protagonismo obrero y, ante la traición desembozada de la burocracia, también de organización independiente. El horizonte es a que se multipliquen estos procesos. El año cerró con una masiva plaza de la izquierda motorizada por el FITU contra el FMI. Luego Chubut mostró que se puede pelear y ganar. En esas luchas y disputas políticas millones terminarán de romper con los sostenedores de este régimen político de hambre y miseria. Con todos ellos tenemos que pelear por una nueva dirección combativa y fortalecer el Frente de Izquierda Unidad para construir una alternativa política de la izquierda que se postule para gobernar y pelee por un cambio de fondo por un modelo socialista de país, independiente del imperialismo y sus corporaciones, que se construya al servicio de las necesidades del pueblo trabajador.

Corte: ¿parches o reforma de fondo?

Para el 1° de febrero, algunos sectores del kirchnerismo están convocando a una marcha al Palacio de Tribunales en Buenos Aires para reclamar contra el lawfare (la utilización política de la justicia) y por cambios en la Corte Suprema. Obviamente esta Corte, al igual que toda la justicia, es una institución de esta democracia recortada, al servicio de la clase capitalista dominante y muy alejada de las necesidades populares.

Pero aclaremos dos cuestiones políticas elementales. Primero, que la actual composición de la Corte, impulsada por Macri, fue aprobada por todo el PJ y el Frente de Todos en el Senado. Es decir, tienen una co-responsabilidad política en el accionar y los fallos que ahora critican porque no les convienen. Y segundo, que la reforma judicial que hace falta no

es reemplazar a tal o cual integrante o sumar alguno afín, como busca el gobierno nacional, sino cambiar de raíz la forma de designación.

Como en toda la justicia, a los jueces y fiscales los nombra el Consejo de la Magistratura, un organismo indirecto integrado por senadores, diputados, jueces, abogados y académicos. Allí teje sus pactos el poder político. Por eso después el sistema judicial es funcional al poder de turno. El único cambio real sería que todo juez y fiscal sea elegido por voto popular, en distinta fecha de la elección política, por mandatos limitados, sin privilegios y revocables. Ésa es nuestra propuesta. Lo demás, es fulbito para la platea.

PARA CORTARLA CON LOS CORTES DE LUZ

Reestatizar el servicio eléctrico bajo control social

Con un modelo energético agotado heredado del menemismo, más una ola de calor histórica, sólo podía empeorar lo que ya era moneda corriente cada verano: los cortes de luz masivos. Nuestras propuestas para solucionar esta crisis.



Gonzalo Zuttián

En las primeras semanas del año volvió a quedar al desnudo la total ineficiencia del sistema eléctrico nacional a causa de la constante desinversión que sufre este sector. Con una ola de calor que tuvo a la mayoría del territorio argentino por encima de los 40°C, el consumo eléctrico llegó a máximos históricos. Así sucedió el pasado viernes 14, donde según el dato oficial del ENRE (Ente Nacional Regulador de la Electricidad) se consumieron 28.197 megavatios.

Producto de esta situación, las víctimas somos los mismos de siempre: el público usuario. Un ejemplo de la magnitud que pueden alcanzar estos cortes fue lo que pasó durante la segunda semana de enero: según el propio ENRE, los apagones afectaron a unos 700.000 usuarios de Edenor en toda el área metropolitana de Buenos Aires.

Las protestas no se hicieron esperar. En distintos barrios de la Capital y el conurbano bonaerense, una y otra vez los vecinos cortaron parte de la Avenida General Paz u otras avenidas para denunciar la ineficiencia del servicio y la inexistencia de respuestas, tanto de las empresas distribuidoras de energía como de los gobiernos.

Las privatizadas: un modelo que fracasó

En 1992, bajo la presidencia de Menem, se privatizó la empresa estatal Segba y se creó un nuevo sistema de energía eléctrica, subdividido en tres partes: una de generación, otra de transmisión y otra de distribución. Así aparecieron las distribuidoras actuales, como Edenor, Edesur y Edelap, que obtuvieron la concesión del servicio por 95 años, es decir hasta 2087...

Con el pasar de los años esas empresas privadas se fueron vinculando entre sí y también con empresas de los sectores de generación y transmisión. Un ejemplo de esto es Edelap, Edea, Eden y Edes, las cuatro empresas distribuidoras bonaerenses, que pertenecen al Grupo DESA¹ de Rogelio Pagano. Otro caso es el de Marcelo Mindlin y su empresa Pampa Energía, que opera en la generación, transmisión² y hasta 2020 era la dueña de Edenor. En

2021 Pampa le vendió su capital a Edelcos, cuyos dueños son los empresarios peronistas Daniel Vila, José Luis Manzano y Mauricio Filiberti³. En suma, las privatizaciones facilitaron el negocio en manos de un puñado de empresarios.

Ya pasaron 30 años desde que se implementa este modelo energético, pero la situación no deja de empeorar por la falta de inversión. Como «soluciones», los sucesivos gobiernos sólo proponen tarifazos y subsidios estatales. Pero no hubo ningún cambio estructural en la matriz energética, ni en los doce años de kirchnerismo, que subsidió en parte el consumo para evitar la bronca popular, ni con el macrismo, que aumentó un 3.000% las tarifas.

Cuando asumió hace dos años, Alberto Fernández prometió retrotraer el precio de las tarifas de los servicios públicos. Pero eso no pasó ni va a pasar. Es más: el gobierno prevé para este año aumentar otro 20% las tarifas de luz y gas. Esta es la política que se desprende al seguir los lineamientos del FMI, que en el marco del acuerdo que negocia con el gobierno por la deuda externa exige eliminar los subsidios a las tarifas.

Es urgente cambiar el modelo

Además de la falta de inversión, las distribuidoras de energía como Edesur y Edenor son grandes deudoras del Estado. Hoy le deben casi 300 mil millones de pesos a la Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico (Camesa), sociedad anónima administrada por el Estado que es el nexo entre las empresas generadoras de energía y las distribuidoras.

Pero el responsable de esto es el gobierno nacional, ya que según el artículo 87 del Presupuesto 2021 el Estado accedió a absorber los costos si las distribuidoras empezaban a invertir en el sector⁴. Como era previsible, las distribuidoras no cumplieron las inversiones necesarias y el Estado mediante subsidios, que salen de los bolsillos populares, termina pagándoles sus deudas por la compra mayorista de la energía. Como consecuencia, en 15

meses entre septiembre de 2020 y diciembre pasado, esta deuda trepó a 287 mil millones de pesos.

En concreto, el 40% del total de esa deuda hacia Camesa les corresponde a Edesur y Edenor, que deben 58 mil millones de pesos y 50 mil millones respectivamente⁵.

Ante este panorama, en donde los privados se quedan con las ganancias, el Estado con las deudas y los usuarios con un servicio pésimo, es imprescindible un cambio de modelo. Y lo opuesto al lucro privatista es el servicio público estatal. Pero no con un Estado bobo y cómplice de los privados -como el caso de Epec en Córdoba-, sino bajo el control democrático de quienes sí queremos un servicio eficiente y económico: los trabajadores y los usuarios del sector.

En todo el mundo sobran los ejemplos de empresas de energía totalmente estatales, tanto en la generación (Tennessee Valley de EE.UU., Hydro-Québec de Canadá, CFE de México, PT-PLN Persero de Indonesia, Esko Holdings de Sudáfrica) como en la distribución mayorista y minorista (Vattenfall de Suecia, EDF de Francia)⁶.

En tiempos de crisis, medidas de fondo

Ante el desastre que significa el actual servicio eléctrico, hacen falta medidas para resolver la emergencia y también otras a mediano y a largo plazo como transición hacia otro modelo energético.

● Ante la contingencia de los cortes, la compra e instalación de generadores eléctricos en las zonas más necesitadas, un plan a tres meses de resarcimientos económicos a los usuarios por los daños ocasionados y un programa serio de ahorro energético se tornan las medidas más urgentes.

● Junto con eso, proponemos la intervención estatal a las empresas y la apertura de sus libros contables, para que bajo el control de trabajadores y usuarios se avance a reestatizar el servicio sin indemnización. Así fueron los proyectos que en su momento presentó Alejandro Bodart en la Legislatura porteña⁷ o que ha presentado en estos días la bancada del Frente de Izquierda Unidad en la

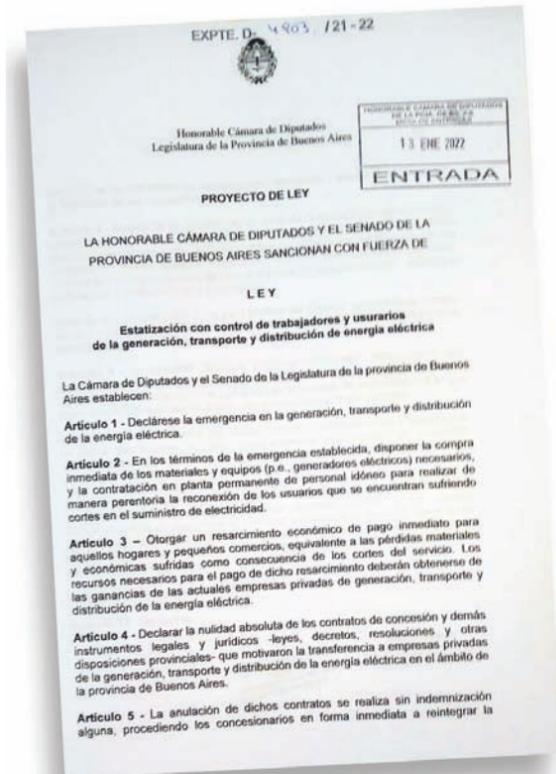


Protesta en Lomas de Zamora.

Legislatura bonaerense⁸.

● Para una solución más estructural hace falta sustituir el modelo energético contaminante, basado en la utilización de hidrocarburos, por energías limpias y renovables, todo en manos del Estado. Los recursos para financiar dichas inversiones se pueden obtener del no pago de la deuda externa y de gravar con fuertes impuestos a las corporaciones.

Estas son las propuestas que aportamos desde el MST y el FIT Unidad, por entender que la luz y demás servicios públicos deben ser un derecho social básico y no un negociado privado como lo son ahora. Junto a apoyar las protestas vecinales, te invitamos a organizarte con nosotros para fortalecer la única alternativa política que propone estas soluciones en defensa de nuestra calidad de vida.



Protesta en Córdoba.

¹ <https://desasa.com.ar/distribuidoras>

² <https://ri.pampaenergia.com/compania/perfil-de-la-compania/>

³ A su vez es dueño de Transclor, la mayor productora de cloro del país, cuyo principal cliente es Aysa.

⁴ <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/238364/20201214>

⁵ https://www.eldiarioar.com/economia/subsidios-actualizacion-tarifas-cortes-edenor-edesur-acumulandeadudas-100-000-millones_1_8654545.html

⁶ <https://www.pagina12.com.ar/336434-es-necesario-estatizar-los-servicios-publicos>

⁷ <https://alejandrobodart.com.ar/2013/12/26/ley-de-emergencia-electrica-medidas-urgentes-261213/>

⁸ Exp. 4.903/21-22 (13/1/22).

TERCERA OLA, PRIMERA LÍNEA

Otra vez variable de ajuste

Llegó la tercera ola y encuentra nuevamente al sistema sanitario en situación crítica y al equipo de salud agotado. Lxs trabajadorxs evitamos el colapso en las olas anteriores a costa de un alto desgaste psicofísico. La política aperturista indiscriminada y las características epidemiológicas de la variante dominante sobrecargan a un sistema que esta vez sí puede colapsar si se insiste en no reconocer salarial, laboral y profesionalmente a la primera línea.



Guillermo Pacagnini

A diferencia de las anteriores oleadas, el equipo de salud se halla con evidentes signos de agotamiento. Sin dudas la vacunación, por la que hubo que luchar sobre todo en el sector privado para lograr los esquemas completos, jugó un papel fundamental en la disminución cualitativa a niveles casi imperceptibles de la mortalidad que se evidenció sobre todo durante el primer año. Y se ha logrado un capital acumulado en experiencia de atención. Pero el hecho de no haberse modificado el rumbo con políticas de fondo como reclamamos desde los sectores sindicales y sanitarios combativos y desde la izquierda, colocan nuevamente al equipo de salud soportando una situación más compleja, por el agotamiento laboral y por la sobrecarga del sistema.

El desgaste prematuro

Las secuelas inmediatas de la pandemia en el equipo de salud no son un rayo en cielo sereno. Vienen a agravar cualitativamente el desgaste prematuro que genera la actividad laboral ejercida en el ámbito sanitario, en cuanto a exposición a riesgos psicosociales relacionados con el proceso de trabajo que producen estrés crónico y daños específicos en la salud de lxs trabajadorxs.

Este cuadro de desgaste laboral o agotamiento prematuro, lo venimos denunciando desde hace años desde CICOP y otros sectores y hemos estudiado profundamente sus características en el trabajo que publicamos con la UNLa denominado «La salud de los trabajadores de la salud». Del mismo surge que se experimenta pérdida de capacidades, y diversas enfermedades que tienen una incidencia mayor en el equipo de salud, superior a la media de la población. Por la gran exposición al riesgo, la maquinaria del cuerpo se gasta antes de tiempo. En las mujeres este proceso suele ser más evidente. En una síntesis de nuestra experiencia de lucha con trabajo mancomunado con investigadores de la Universidad de Avellaneda, fuimos delineando propuestas de salida.



Rechazando el arcaico concepto de *insalubridad* que desde la óptica de la burocracia sindical lleva a aceptar este *status quo* a cambio de alguna bonificación en negro, incorporamos al pliego de reclamos laborales la necesidad de disminuir la exposición al riesgo y mejorar las condiciones laborales. Luchando contra la naturalización de este daño crónico y transformándolo en acciones de movilización y reclamo. La reducción de la edad jubilatoria, el fraccionamiento de las guardias, el pleno reconocimiento salarial, profesional y laboral, junto al avance hacia un sistema único de salud, se implantaron en la matriz de este programa de avanzada.

La pandemia y sus efectos

La pandemia no solo desnudó los graves problemas estructurales del sistema de salud. También agravó cualitativamente el agotamiento del equipo de salud. La exposición al riesgo, primero absolutamente desconocido en una pandemia de rasgos inéditos, la muerte de compañeros de trabajo, la enfermedad y sus secuelas inmediatas y a mediano y más largo plazo, agregaron combustible a la situación de estrés psicofísico. La política de no cuidar a los que cuidan, de mantener salarios de hambre empujando al poliempleo, la no inclusión de la enfermería y otras en la carrera profesional en la mayoría de las jurisdicciones, el medio ambiente que desnuda una desinversión de años y daña la salud, la fragmentación del sistema, el caldo de cultivo para la violencia hacia lxs trabajadorxs de salud,

entre otras cuestiones, tienen en el ajuste y las políticas oficiales la responsabilidad de agravar el desgaste.

Son varios los trabajos de campo que señalan esta preocupación. El crecimiento de los diagnósticos de Burn out o agotamiento demuestra el tremendo impacto que tuvo la pandemia en el rendimiento laboral, secuelas físicas y sobre todo en la salud mental de los trabajadores. El informe *The COVID-19 Health care Workers Study (HEROES)* muestra que entre 14,7% y 22% del personal de salud entrevistado en 2020 presentó síntomas que permitan sospechar un episodio depresivo. «No estamos entrando en una fase endémica: estamos en uno de los peores momentos de la pandemia. Ahora no faltan camas ni respiradores, pero hay una fatiga terminal de los trabajadores de salud producto de una sobrecarga de trabajo brutal», advirtió el referente de la Sociedad Argentina de Terapia Intensiva, Arnaldo Dubin refiriéndose al sector privado donde la situación es peor aún (*Página 12* 19/1/2021).

Primera línea también en la lucha

Por eso es francamente antilaboral y antisaneitaria, la política de los gobiernos (acá ya no hay grieta) de volver a someter al equipo de salud como variable de ajuste. La preocupación central de las autoridades no es el agotamiento de lxs «esenciales». Sino el «ausentismo». Según *La Nación*: *Preocupa el ausentismo del personal de salud, que hace resentir la atención en plena tercera ola de Covid. El sistema de salud, público y privado, empieza a padecer el faltante de*

recursos humanos por estar contagiados o ser contacto estrecho.» Más claro imposible el pensamiento de patronales y gobiernos.

El recurso «crítico» necesita un reconocimiento pleno y ello implica la necesidad de invertir en salario, en planteles y fortalecimiento del sistema. Los presupuestos de ajuste y el mantenimiento de un sistema fragmentado sometido a una presión tremenda cuando se flexibilizan los protocolos y se mantiene una apertura absoluta por presión de las corporaciones, atentan más contra la integridad del

equipo de salud. Y van a terminar repercutiendo en la atención y favoreciendo el colapso del sistema. Claro que la respuesta del equipo de salud no ha sido precisamente la resignación. Durante la pandemia estuvimos en la primera línea también de la lucha. En casi la totalidad de las provincias hubo luchas heroicas de enfermera, médicos y el equipo todo. Pese al inédito abandono de la dirigencia tradicional sindical, configurando una de las traiciones que van a hacer historia, se luchó con autoconvocatorias como la de Neuquén, con la fundación o consolidación de nuevos sindicatos combativos como el de Río Negro o la ALE de CABA. O con direcciones combativas al frente como la CICOP, AGIHM, la APYT del Garrahan. Por nombrar solo los más significativos. Abriéndose paso en medio de las restricciones y cuando los aplausos se apagaron se intensificaron los reclamos en las calles.

También se remó contra direcciones políticas como la del FdT que prometieron un cambio que, lejos de llegar, se tornó en ajuste y abandono de los que cuidan a la gente. El castigo electoral seguramente reflejó parte del cambio de humos social por ello.

Por eso, seguramente, pese al agotamiento, se retomará la pelea y con más fuerza. La marcha de antorchas conque la enfermería en CABA terminó el 2021 o el plan de lucha de CICOP en tierras de Kicillof son indicios de ello. La bandera del pleno reconocimiento salarial, profesional y laboral está más vigente que nunca. Reconstrucción salarial y no bonos en negro, pleno goce de licencias, cohortes con recambios en la primera línea, inclusión de todxs en la carrera, combate al poliempleo, inmediato refuerzo presupuestario, son los primeros pasos requeridos. Junto al sistema único de salud, son la salida que se necesita para una salud pública gratuita e igualitaria y trabajadorxs con plenos derechos.



UNA MEDIDA PROPATRONAL Y ANTISANITARIA

Cambio en los protocolos Covid

Reproducimos un extracto de la nota publicada en PDI. Puede leerse completa en <https://periodismodeizquierda.com/>

Luego de una breve campaña del empresariado, que incluyó una reunión con las gremiales empresariales, CGT y gobierno y luego con el COFESA, el Ministerio de Salud modificó el protocolo Covid. El nuevo protocolo implica que los contactos estrechos ya no se aislarán automáticamente.



Un combo de medidas antiobreras

Primero fueron las patronales de la salud privada quienes bramaron por la merma de recurso humano «crítico», luego fue el gobierno de Kicilloff quien hizo punta a través de una resolución del 8/1 para que los contactos estrechos el equipo de salud no gocen de licencia. En lugar de reforzar los planteles, recorta derechos y aumenta la exposición al riesgo. Ahora esta política se generaliza de la mano de Fernández y Vizzotti.

Esta medida es parte de un combo de medidas antiobreras para estimular «la reactivación» y evitar un supuesto ausentismo. Comenzaron con el fin de la doble indemnización y la prohibición de despidos. Luego la eliminación del Covid como presunta enfermedad profesional. Ahora con la eliminación

del derecho a licencia por contacto estrecho, terminan de eliminar algunas medidas excepcionales que, aunque muy parciales y de bajo alcance, podían ser utilizadas como una tabla de auxilio para el trabajador ante la exposición al riesgo que significa una pandemia sin malla de contención social.

Una vez más, la economía prima sobre la salud

También es una medida antisana. Vizzotti se escuda en que esta ola es diferente a las anteriores porque hay una disociación entre la explosión de casos y la tasa de internaciones y mortalidad. Esto es una verdad a medias. Porque la evolución en Europa y otras regiones muestra que no es tan benévola como se la presenta, los grupos de riesgo siguen siendo blancos preferenciales y se han incorporado franjas etarias más jóvenes.

Claramente por la insuficiencia en la vacunación. Pero, además la ministra, olvida ex profeso referirse a otras tres cuestiones: a) que hay una política aperturista completa e indiscriminada (una vez más a requerimiento del establish-

ment) que atenta contra el autocuidado, lo cual es una barbaridad sanitaria y que ello reproduce e incentiva la circulación viral comunitaria; b) que aún tenemos 5 millones y medio con solo una dosis y solo el 15% con la tercera que es la que se necesita ante la Omicron; c) que hay saturación del sistema de salud incluyendo los centros de testeo que están desbordados. Y que esta medida, además de exponer al riesgo al equipo de salud en particular y el movimiento obrero en general, va a aumentar la circulación viral sin lugar a dudas y sobrecargar más todavía al sistema de salud.

Hay que movilizarse para que se dé marcha atrás con esta disposición antiobrera y antisana y reclamar un cambio de rumbo implementando seis medidas urgentes:

Guillermo Pacagnini

Seis medidas de emergencia

1. Reforzar el personal y multiplicar los centros de testeo a los fines de masificar el mismo, incluyendo la detección domiciliaria. El índice de positividad no solo indica la alta contagiosidad, sino la insuficiencia de las pruebas diagnósticas. Aislamiento focalizado donde corresponda.
2. Disposición nacional restringiendo actividades con alta circulación de gente. Protocolos adecuados para garantizar disminuir la exposición al riesgo. Comités de crisis con participación de trabajadores en provincias, municipios y lugares de trabajo para elaborar los mismos.
3. Garantía salarial, prohibición de despidos y ayuda social para quienes requieran aislamiento.
4. Plan de vacunación masiva y obligatoria con tres dosis para todos.
5. Comenzar a dar pasos firmes hacia un sistema único de salud estatal, universal y gratuito.
6. Ni un peso para la deuda e implementar un impuesto progresivo y real a las grandes fortunas y rentas para financiar este programa, que debe ser parte de un plan obrero y popular para que la crisis la paguen las corporaciones y el FMI y no el pueblo trabajador como vienen sucediendo.

G. P.

Berazategui; triunfo de los municipales

Pablo Giménez

El verano empezó caliente, no sólo por las altas temperaturas y el Covid que se dispara, sino porque además los trabajadores tenemos que enfrentar todo tipo de flexibilización sobre nuestras condiciones de trabajo, nuestro salario e inclusive despidos. Así es el caso de los trabajadores del sector Higiene del municipio bonaerense de Berazategui, que desde los primeros días de enero sufrieron 160 despidos. Esto llevó a un paro completo del sector, que recibió mucho apoyo popular, lo que obligó a reincorporar a 152 trabajadores. Y seguimos la lucha por los que faltan.

Después de siete días de paro de los trabajadores municipales de Higiene, cortes en todos los accesos a la autopista y el apoyo de muchos vecinos en los barrios se logró la reincorporación de 152 trabajadores. Por eso mediante una asamblea se decidió levantar el paro, dándole fin a una de las luchas más grandes que tuvo dicho sector, que dejó al descubierto la precarización laboral y los maltratos a los que tienen sometidos a los trabajadores.

En una semana arremetieron contra la burocracia sindical de Daniel Báez

(UOEM) y de Gabriel Carril (STM), los dos afines al gobierno municipal, logrando que el segundo funcionario del municipio tuviera que bajar a negociar a los talleres de Higiene Urbana. Así conquistaron la reincorporación de 152 de los 160 despedidos. El propio intendente peronista Patricio Mussi llegó a publicar un video en Facebook diciendo barbaridades sobre el conflicto, inclusive aludiendo que todo estaba siendo dirigido por Quebracho, video que luego fue retirado de la página oficial del municipio.

El municipio de Berazategui aplicó un aumento de los impuestos del 43% hasta el 168%, tratando de cumplir con la receta bajada por el FMI de recaudar más y con más ajuste, por ejemplo hacer recortes en la recolección de residuos para achicar el gasto público. Pero los trabajadores dijeron basta y marcaron la cancha: no van a permitir ser maltratados ni usados como números.

Esta lucha tiene que ser un ejemplo de que, si se mantienen firmes, pueden ganarse muchas peleas. Más con un sindicato combativo como lo es UPMB, el cual debutó como dirección del

conflicto y acompañó a los compañeros constantemente. Ahora están luchando por la reincorporación de sus ocho compañeros, integrantes de la comisión directiva del sindicato, a los que el municipio no quiere reconocer porque pretende descabezar la lucha.

Más allá de que el paro se levantó, las medidas de fuerzas siguen. Los trabajadores de Higiene están trabajando a reglamento y sin hacer horas extras hasta lograr todas las reincorporaciones que faltan. Mientras que los del sindicato participaron de audiencias en el Ministerio de Trabajo en La Plata y en Quilmes, como siempre el MST y los compañeros de Teresa Vive participamos de todas las acciones. Y lo seguiremos haciendo.



Vamos a seguir denunciado la complicidad del Estado bonaerense al enviar a la policía para amedrentar a los trabajadores. Las amenazas que sufrieron los trabajadores y sus familias por parte del aparato municipal. El actuar vergonzoso del Movimiento Evita, que actuó como

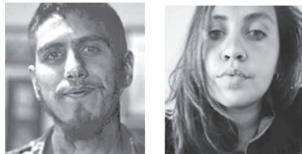
rompohuelga con promesas a sus cooperativistas de trabajar para el municipio.

Seguiremos acompañando la lucha y nos mantenemos firmes en nuestras convicciones para demostrar que luchar se puede y que si luchas nunca perdés: podés ganar y podemos ir por mucho más. Ahora, a pelear por las reincorporaciones que faltan y el pase de todos los municipales a planta permanente.

DOCENCIA BONAERENSE

ATR precariza nuestras vidas

El programa ATR (Acompañamiento a las Trayectorias y la Revinculación) para la designación de docentes surgió hace unos meses con el argumento de dar respuesta a la falta de continuidad pedagógica de miles de estudiantes en la Provincia de Buenos Aires...



Matías Dotti, profesor de historia (ATR Merlo) y **Tania Fernández**, profesora de educación primaria (ATR Morón)

Esa discontinuidad pedagógica es producto de la falta de presupuesto en conectividad y dispositivos tecnológicos durante la virtualidad por parte del gobierno provincial y nacional. Además, se suma a una problemática social gravísima desde lo económico que golpea a muchas familias y que no le ha permitido el retorno a la presencialidad a miles y miles de estudiantes. A su vez, la gran desocupación en nuestro sector y el reclamo de cubrir todos los cargos con actos públicos continuos y efectivos, llevó al gobierno de Kicillof a resolver a partir de una nueva rueda de precarización laboral.

Como señalamos en su momento, se trata de un programa que precariza nuestras condiciones de trabajo ya que, basado en resoluciones ministeriales y amparándose en la situación extraordinaria que generó la pandemia, socava nuestro Estatuto por la vía de los hechos.

Además, durante su implementación, hubo docentes de nivel Inicial a quienes les pidieron adaptarse para dar clases en la secundaria; trabajar sin lugar físico en la escuela; tener que ir los sábados de manera obligatoria; realizar visitas a domicilio e incluso cubrir a docentes de licencia o realizar tareas administrativas. Todas estas arbitrariedades vulneran nuestro Estatuto, sin contar incluso las denuncias de docentes que hasta tienen como tarea limpiar baños y las dependencias, es decir no contamos con el régimen de licencias que se consagra en el Estatuto del Docente (Ley 10.579) y se nos ofrece un sistema absolutamente esclavizante de 10 faltas, las que solo son justificadas por embarazo (licencia obligatoria, no por los problemas que se pueden tener durante el embarazo, como «amenaza de aborto») y por ART o Covid, aunque ahora también quieren ponerlo en duda en plena ola Omicron. Tampoco contamos con las vacaciones correspondientes, sólo con 14 días de receso que primero fueron del 20 de diciembre al 3 de enero y luego, por resolución posterior al 2 de enero.

Ni hablemos de la falta de cobro por problemas de carga a nivel provincial y la falta de envío de materiales didácticos. Un programa que directamente profundiza la situación de precarización laboral en nuestro sector, como nunca antes se vio. Y



que, por supuesto, no atiende los problemas pedagógicos y la continuidad de ningún estudiante. Puesto que si para tomar un cargo ATR no importa ni el nivel o la especialidad, ¿cómo se supone que se atenderá a las particularidades con necesidades específicas?

Esto desnuda el verso de Kicillof y compañía. La única realidad es que precariza nuestros cargos y no atiende a los problemas concretos. A su vez, ante la situación de los docentes y la falta de cargos, este programa juega con la necesidad laboral para que muchos acepten como si nada.

Ahora durante el verano, el programa ATR reemplaza al programa de Escuelas de Verano flexibilizando más, ya que en el viejo programa de verano, se designaban docentes mediante actos públicos a todos los cargos y se enmarcaba en condiciones más cercanas a nuestro Estatuto. O sea, una nueva precarización sobre la precarización que ya existía.

¿Y el SUTEBA Provincia dónde está?

Todo esto sucede con el aval de la Celeste de SUTEBA Provincia, que es parte orgánica y funcional del gobierno de Kicillof y niega que lo enumerado sobre el programa ATR sea «precarización laboral». ¿Cómo lo llamarán? ¿Manejarse en la «incertidumbre»? como decía el ex ministro Esteban Bullrich... Y mientras la Celeste aplaude paritarias que fijan salarios docentes por debajo de la línea de pobreza, nos cierra la puerta del sindicato en la cara, dejando correr todas estas medidas. La Celeste de SUTEBA avala y deja correr estas atrocidades antiestatutarias. Desde los SUTEBA Multicolor denunciamos, ponemos en debate y avanzamos en

los distritos con estrategias de resistencia concreta. Pero debemos intentar coordinar más acciones y hacerlo a nivel provincial.

Desde Alternativa Docente, nos organizamos quienes integramos los ATR para enfrentar estos planes que no son otros que los que el FMI dicta para toda la clase trabajadora. Necesitan atacar derechos y ajustar, metiendo la reforma laboral de hecho y por sector. Quedando pocos días para que se termine el ATR Verano denunciamos y queremos ampliar lo realizado, exigiendo que se adapte este programa a los derechos y condiciones del Estatuto del docente.

Defender la educación pública es defender nuestras condiciones de trabajo

El martes 18 de enero realizamos desde nuestra agrupación Alternativa Docente un encuentro en el que varios compañeros y compañeras dieron cuenta de las diferentes problemáticas que atravesamos en el programa ATR.

Dicha situación se enmarca en un contexto de carácter general, donde el avance de la precarización y la flexibilización viene de parte de los gobiernos desde hace años y es avalado por todas las ramas gremiales, y en el caso concreto del sector docente este ataque a derechos laborales históricos se manifiesta en este tipo de programas, que se desarrollan por fuera de nuestro estatuto. De esta manera se naturalizan condiciones de trabajo precarias, no estatutarias ni amparadas por la ley. Esas condiciones están lejos de brindar algún tipo de aprendizaje real a los estudiantes, aun con voluntad.

Es de destacar que previo a este encuentro, ya habíamos realizado el día 10 de enero una charla en la que,

junto a otros trabajadores docentes y organizaciones, participamos para expresar nuestro descontento, compartir experiencias y, sobre todo, poner puntos en común para concretar acciones que tiendan a poner cartas en el asunto acerca nuestra situación como docentes ATR. En ese sentido, movilizamos a la Jefatura Distrital de Merlo para entregar un pliego de reivindicaciones en el que exigimos una serie de reclamos:

- Que se cumplan los horarios, sedes, nivel, modalidad y tareas correspondientes a las designaciones de cada docente.
- Reincorporación ya de las compañeras de ATR cesadas por pedir licencia de embarazo.
- Que se cumplan todos los protocolos por Covid, restitución inmediata de todos los docentes de ATR cesados por Covid positivo o por ser contacto estrecho. Que se respeten las licencias por familiar enfermo.
- Alimentos de calidad y nutritivos para los estudiantes.
- Condiciones seguras para el funcionamiento de las tareas docentes y educativas. Si no están dadas las condiciones, no se cumplen los protocolos y no se garantizan las condiciones de seguridad e higiene, como la falta de agua, se deben suspender las clases. Si hay casos de Covid, se debe cerrar el establecimiento y avisar a todos los afectados (niños, personal docente, auxiliares) hasta que se haga la desinfección correspondiente.
- Incorporación de los ATR a las condiciones laborales del Estatuto.
- Cobro de haberes adeudados ya.
- Basta de aprietes y de amenazas a los docentes del programa.

Es necesario seguir organizándonos y necesitamos espacios para debatir qué, cómo, cuándo y cuánto debemos modificar pedagógicamente para lograr aprendizajes significativos y cómo asegurar una continuidad real de los saberes. Es necesario intercambiar, debatir y resolver qué escuela pública necesitamos. Por eso seguiremos coordinando y construyendo un plan provincial de lucha para los ATR y contra cualquier precarización en nuestro sector.

DEUDA EXTERNA

Relato versus realidad

De las críticas oficiales contra el Fondo Monetario Internacional y el agite del “desendeudamiento”, a la reducción “virtuosa” del déficit fiscal para poder cumplir con esa deuda, que por otra parte Cristina nos recuerda por carta que Macri fugó. ¿Soberanía con sometimiento?



César Latorre

La negociación con el Fondo Monetario Internacional está en el centro de la escena político-económica nacional. Y cuando se abre, no queda otra que actuar, fingir. No podría ser de otra manera: la deuda es el *backstage* de la crisis económica crónica de la Argentina. Como los ilusionistas, ocultar el detrás de escena es tan importante, e incluso algunas veces más, que el propio truco.

La realidad irrefutable de lo que significa la deuda externa pesa sobre la conciencia colectiva de la población. Una conciencia que creció en base a la experiencia negativa que hemos padecido millones bajo los “programas económicos” y las “recomendaciones” del FMI. En el pueblo trabajador crece la conciencia de que la deuda, sí o sí, de alguna manera, representa un problema importante; no una solución. Dicho de otro modo, que FMI es sinónimo de condicionamiento político-económico, de sumisión y sometimiento.

Es por ello, lógicamente, que la actual “negociación” adquiera tanta centralidad; y, sobre todo, que el gobierno nacional de los Fernández tenga que construir un discurso que debe adaptarse necesariamente a las condiciones que les impone ese nivel de conciencia popular que existe sobre el FMI en la Argentina. Como así también, por la propia base social de apoyo que sedujeron con la retórica anti-Fondo que se había construido años atrás. Esta combinación de condiciones previas nos pone en mejores condiciones para descifrar, desde otra perspectiva, lo que se dice desde el bloque en el poder.

El horizonte está en los ojos, no en la realidad

El relato lo están construyendo a dos bandas, como quien dice la táctica del “policía bueno” y el “policía malo”. Por un lado, dicen que se puede negociar “con firmeza” sin alterar el rumbo de la supuesta “recuperación económica”. Al mismo tiempo, por otro lado, denuncian cómo y qué pasó con los fondos de la deuda adquirida por Macri, la condenan y la deslegitiman. Pero todo para justificar seguir pagando. Una vieja forma de intentar caer siempre bien parados, aunque eso tiene solamente resultado -relativo- cuando no hay problemas. Sin embargo, cuando la situación apremia, todo el mundo mira con más atención y



las contradicciones discursivas emergen como tallos en primavera.

Alberto Fernández y su ministro Martín Guzmán, el 5 de enero pasado, salieron a mostrarnos un horizonte que no existe. Eso sí: nos lo pintaron con cuidado y nos lo proyectaron con frases como las siguientes, cuyos subrayados son nuestros:

- “La prioridad del gobierno es que siga Argentina en la senda de la recuperación”
- “Por eso es importante que actuemos con la firmeza necesaria”
- “Estamos negociando la capacidad soberana de llevar adelante nuestro programa de política económica”
- “Ajustar la economía es dejar de crecer”
- “La palabra ajuste está desterrada en la discusión”
- “Vamos a lograr una reestructuración conveniente para la Argentina”

Estas frases condensan una parte del relato oficial, la más pegada a la política real y por ello arrancaremos por acá el análisis.

La lógica sería la siguiente: si nos plantamos, pero sin romper, con el FMI se lograría una reestructuración de la deuda que nos permitiría crecer para pagar sin ajustar. Aparenta tener sentido y cierta solidez. Pero veámoslo más pormenorizadamente:

1. El gobierno le llama **recuperación** a tener a millones de personas bajo la línea de la indigencia y a los trabajadores formales con salarios por debajo de la línea de pobreza, con una pérdida real del poder adquisitivo, entre otros problemas macroeconómicos de magnitud.
2. La **firmeza necesaria** termina siendo reconocer toda la deuda trucha y

pagar con un sometimiento político por varios años. Porque extender los plazos no es otra cosa que tener por más tiempo al FMI monitoreando nuestra economía (ver notas pág. 8 y 9).

3. **Capacidad soberana** es un contrasentido. No hay verdadera soberanía si hay condicionamiento. Y el gobierno mismo lo reconoce, al decir que “toda deuda condiciona, pero no hay nada que condicione más que la deuda con el FMI”. Inentendible. ¿Quizás se refieren a la “capacidad soberana” de someternos? O para ser más justos, ¿la capacidad soberana de no someternos tanto? Lamentablemente, en materia económico-social **soberanía** ni siquiera es una palabra que pueda ser relativizada. Ni hablar de su significación política.

4. Llevar adelante **nuestro plan económico** sería, en manos del gobierno, más extractivismo (ver notas pág. 12 y 13), entrega de nuestro patrimonio común a las multinacionales, más desindustrialización, subsidios para las empresas y devaluación gradual con pérdida del salario real para ser más “competitivos” en el mundo (es lo que pasó en este año de supuesto “crecimiento milagroso”).

5. **Ajustar es dejar de crecer.** ¿Pero en Argentina no hay ajuste? Partidas para salud y educación recortadas, jubilaciones y salario mínimo ajustados a la baja en términos reales, salarios ajustados, ayuda social reducida. Quizá quieren decir no ajustar *tanto* (aplica la lógica del punto 3). Y *crecer* (ahí) se refiere a los bancos, las corporaciones, los pooles de siembra, las mineras, las petroleras, las farmacéuticas, las privatizadas, etc., etc. En cambio,

para la clase trabajadora y el pueblo es exactamente lo que decimos en el punto 1: pobreza y miseria

6. La **palabra ajuste está desterrada en la discusión.** Esta es la única afirmación que goza de alguna conexión con la realidad. No usan la palabra *ajuste*, pero igual aplican el concepto. Ups...

7. **Reestructuración conveniente** no para el conjunto de la población, sino para el gobierno actual, que busca patear la pelota para adelante pero con el compromiso de pagar todo.

Mucho ruido y pocas nueces

La expresión más acabada de la otra parte del relato oficial lo constituye la última carta de la vicepresidenta¹. Cristina, como buena comunicadora que es, encontró una forma de relacionar los males que Macri le trajo a la Argentina con la pandemia. Muy elocuente, pero no más que eso.

Si bien puede decirse que es una carta irónica, no deja de esconder la esencia del discurso de la deslegitimación de la deuda que adquirió Macri, lo cual es obvio, pero que sin embargo su gobierno “soberano” viene honrando puntualmente a costa nuestra.

¿De qué sirve vociferar pero someterse? ¿De qué sirve denunciar en las redes sociales que no se sabe dónde están los dólares, si después se paga igual capital e intereses de la deuda? A lo sumo les servirá para intentar salvar un poco la ropa ante su propia base. Pero la careta se va cayendo.

La misma función cumple en una línea moderada, pero que conserva algo más de fuerza lógica, la frase con una brisa de amenaza de Guzmán sobre que “*si el FMI empuja a Argentina a una situación desestabilizante, va también a tener una legitimidad menor en el futuro...*”

Desde nuestra óptica, más que “firmeza”, esa frase refleja la desesperación de que no los obliguen a ajustar *tanto*, que en síntesis es su mayor aspiración. Pero el Fondo es el Fondo y aplica la sabiduría romana. Como dicen que dijo un antiguo senador, Catón el Viejo: “*Res, non verba*”. Hechos, no palabras.

Que te la cuenten como quieran. Que ajusten “pero no tanto”, aun si fuera cierto, no cambia lo esencial: el sometimiento del país y la malaria permanente para los trabajadores y sectores populares. La única salida, para tener soberanía política, económica y social, empieza por no pagar.

1. <https://www.cfkargentina.com/pandemia-macrista-vs-pandemia-covid-19/>

DEUDA EXTERNA
 Y CRISIS ESTRUCTURAL

¿Qué pasa si no

El último medio siglo el país viene de crisis en crisis. La pendiente parece no tener fin. Un solo dato basta para ilustrar esta catástrofe: el crecimiento de la población. El denominador común de este desastre es el pago «serial» de una deuda externa fraudulenta, que no para de crecer:


Carlos Carcione

Las negociaciones del gobierno del Frente de Todos con el FMI develan toda una serie de falsedades, mitos y justificaciones para formar el «sentido común» de que la única forma de salir de la crisis que atravesamos es firmar el acuerdo y pagar toda la estafa. Pero sólo están negociando la cantidad de años para hacerlo.

Sin embargo, es un hecho reconocido por todos los actores, desde el FMI hasta el propio Macri, que el megaendeudamiento de 57.000 millones de dólares -el más grande otorgado nunca antes por ese organismo-, fue usado para la fuga de capitales. Como resultado, la fuga de capitales en el período en que se otorgó ese crédito fue del doble del monto facilitado por el FMI: 86.000 millones de dólares, según un estudio del propio Banco Central de la República Argentina.

En ese marco, hay una campaña política que desde distintos ángulos intenta justificar el acuerdo para pagar la estafa, cualquiera sea éste, y sostiene que no pagar sería una catástrofe mayor. Veamos algunos de los argumentos que utiliza esa campaña.

«No vendrán las inversiones necesarias»

En las crisis de deuda anteriores,

hasta 2018, el argumento central relacionado con las inversiones era el opuesto. Se sostenía, por ejemplo, que si no se pagaban las deudas, aunque fueran odiosas y fraudulentas, «los inversores se retirarían del país y se fugarían las divisas».

Pero ahora queda en evidencia que el crédito del FMI se utilizó directamente para fugar capitales especulativos que generaron la crisis que llevó a Macri, para tratar de ganar las elecciones, a tomar el préstamo más grande de la historia del organismo. Entonces se usa el argumento contrario: «No vendrán las inversiones».

Lo que ninguno de ambos argumentos desmiente es que las supuestas inversiones extranjeras son mayoritariamente especulativas y de saqueo de los recursos naturales y el trabajo de los argentinos, provocan miseria y hambre, y amenazan seriamente el ambiente. Ya que sólo van a agrandar las ganancias de las corporaciones y no resuelven los problemas urgentes que viven los trabajadores y la población pobre.

«Vamos a quedar aislados, van a provocar desabastecimiento»

Estas dos explicaciones están rela-



cionadas con el comercio internacional del país. Según este razonamiento, el aislamiento y el desabastecimiento inducen a pensar en un bloqueo que impediría la importación de bienes y servicios en el mercado mundial. Sin embargo, el comercio es esencialmente entre empresas o compras directas del Estado a empresas. Ninguna injerencia tiene el FMI en el comercio privado, desde el punto de vista de legislar sobre esa actividad.

El mecanismo que debería usar el Fondo sería el de lograr unificar la voluntad de los principales países miembros, muchos de ellos con duras disputas entre sí, para lograr sanciones unificadas de todos esos países contra el

nuestro. Pero cuando intenten bloquear al país, ponen en riesgo los negocios de sus propias corporaciones. Mientras que, a su vez, el bloqueo y las sanciones no garantizan el aislamiento total de la Argentina ni eliminan la capacidad de comprar en el exterior mediante la triangulación vía un tercer país intermediario o mediante el pago al contado de los bienes necesarios para la economía nacional.

Varios países en el mundo están sancionados por razones económicas o políticas: Cuba, Irán, Rusia, Venezuela, entre muchos otros. Pero aun así siguen comerciando entre ellos e incluso con países del bloque imperia-

Numerosos países repudiaron sus deudas

Al revés de lo que dicen los grandes medios, de que es raro o excepcional suspender o repudiar las deudas por parte de los Estados, es una situación bastante común. Lo mismo ocurre con las crisis de deuda que derivan en no pagos o reestructuraciones forzadas.

Según un estudio de los economistas Kenneth Rogoff y Carmen Reinhart¹, de la Universidad de Harvard, que se dedicó a estudiar los defaults soberanos de deuda, en los últimos 200 años hubo 250 eventos de no pago, es decir más de uno por año, tanto en países centrales como en países dependientes.

Muchos fueron producto de crisis financieras provocadas por el mismo endeudamiento, pero otros a causa de guerras o revoluciones. Este fenómeno se aceleró en siglo XX, sobre todo después de la segunda post guerra mundial: los eventos de crisis financiera aguda derivaron en reestructuraciones forzadas, suspensiones o no pagos más o menos prolongados o definitivos.

A su vez un estudio de la ONU², organismo nada sospechado de izquierdista, señala que desde 1950 hasta hoy hubo más de 600 casos de no pago de

deudas externas en 98 países.

Es decir, los impagos, defaults y reestructuraciones forzadas de deuda son comunes en la historia reciente, empujados por crisis económicas a causa del propio endeudamiento innecesario, fraudulento y especulativo. Incluso en aquellos que son producto de guerras y revoluciones, detrás está la sombra de crisis económicas provocadas por el capitalismo.

Algunos default en el siglo XIX

- **México**, país signado por guerras civiles y revoluciones, dictó un primer repudio soberano de deuda en 1861 como fruto del triunfo de los liberales sobre los conservadores. El presidente Benito Juárez repudió la deuda contraída por los conservadores y desconoció «los derechos» de Francia, que argumentaba haberlos financiado.
- **Francia** dejó de pagar su deuda externa en 1871. Este default se asoció al desconocimiento mexicano de 1861 y, sobre todo, al estallido revolucionario de La Comuna de París y la guerra franco-prusiana.

- **Estados Unidos**: en 1830, cuatro Estados repudiaron la deuda con banqueros británicos por «mal uso de los fondos prestados», o sea corrupción. En 1870, tras la Guerra de Secesión, el gobierno federal obligó a los Estados sudistas perdedores a repudiar la deuda contraída con Londres y París para armarse³.
- **Cuba**: cerca de finales del siglo XIX, con apoyo del gobierno norteamericano, desconoció la deuda externa que tenía con su entonces metrópoli, España.
- **Costa Rica**: el primero de los ocho impagos de deuda de este pequeño país de Centroamérica fue en 1828. Se debe a una crisis comercial provocada por las guerras de independencia de la región.

Y también en el siglo XX

- De nuevo **México**, en 1914, luego de una revolución popular, desconoció la deuda tomada por el corrupto gobierno del porfiriato. Y por más de tres décadas logró un desarrollo en base a reformas económicas,

muchas de las cuales se mantienen hasta la actualidad.

- **La URSS** desconoció la deuda del zarismo en 1918. El gobierno bolchevique argumentó que el pueblo ruso nunca había avalado la toma de esa deuda ni su utilización para fines expansionistas. Reafirmó así el criterio de *deuda odiosa*, consolidado a partir de 1927 como doctrina jurídica universal.
- **Alemania** logró el desconocimiento de su deuda externa con Grecia en 1953, en el contexto del Plan Marshall.
- **Argentina**, en diciembre de 2001, en medio de una aguda crisis provocada por los planes del FMI y que empujó a un estallido popular, decretó el no pago de una deuda de 95.000 millones de dólares. Un repudio parcial, que ayudó a cierta recuperación de la economía nacional.
- **Ecuador**, en 2005, luego de una seria auditoría independiente, que determinó que gran parte de la deuda tomada por los gobiernos anteriores a Correa era fraudulenta, obligó a una

pagamos?

Desde principios de los 70 al 2021 la pobreza trepó del 4% al 50% en un verdadero saqueo. ¿Pero qué pasa si no pagamos?



lista, cuyas empresas siempre encuentran la forma de eludir las sanciones porque su objetivo es vender.

Por otra parte, las corporaciones que producen o actúan en el país podrían intentar un paro patronal. Si esto sucede se plantea la posibilidad de que el Estado nacional se haga cargo de ellas. Teniendo en cuenta que el 97% de las exportaciones las realizan menos de 100 empresas, en su mayoría multinacionales, establecer el monopolio estatal del comercio exterior sería una medida de defensa nacional

que incautar las que ataquen nuestra economía podría ser una disposición de realización inmediata. Por lo tanto, además de los problemas concretos que tendrían los países imperialistas para aplicar un bloqueo eficaz, pondrían en riesgo las ganancias y la propia existencia de sus corporaciones en la Argentina.

«Van a embargarnos nuestros bienes en el exterior»

Lo mismo sucede si deciden el embargo de bienes de nuestro país en el exterior. Además de que según el derecho internacional esta medida requiere sentencias firmes de tribunales específicos que tardan años, sino

décadas, por sobre la cuestión jurídica está el problema central: la decisión política de actuar en reciprocidad.

De la misma manera en que es universalmente aceptado que cada país tome medidas de manera recíproca si entiende que una regulación de otro país amenaza su soberanía, este mecanismo puede aplicarse en caso de embargos de bienes nuestros en el exterior: por cada bien embargado, la Argentina podría responder de la misma manera. Y tienen más para perder ellos acá que nosotros afuera.

«Ahora la relación de fuerzas no da»

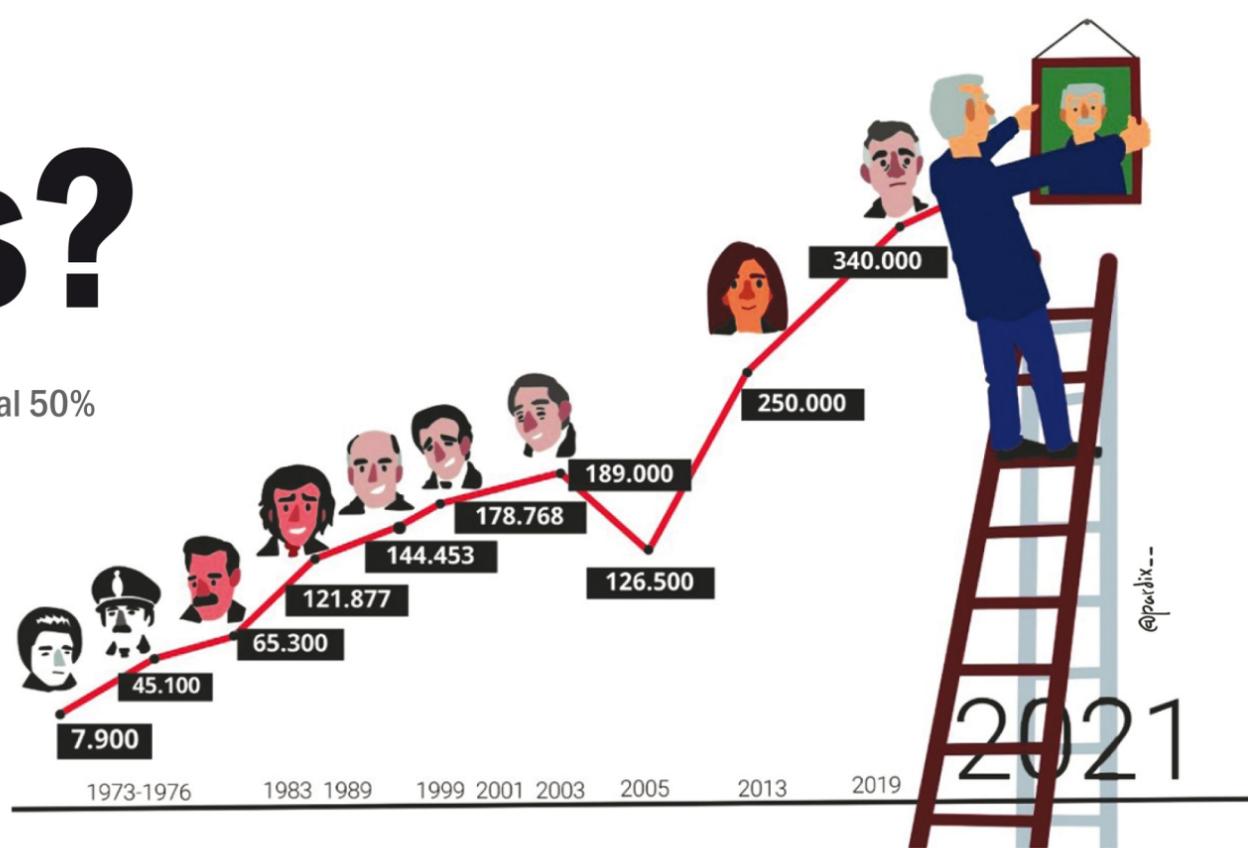
Esta es la clásica posición de un sector del falso progresismo para evitar tomar cualquier medida soberana o en favor del pueblo trabajador. Es una posición que intencionadamente instala una falsa fortaleza desproporcionada del poder de los sectores del establishment, mientras disminuye la fuerza propia de la voluntad política y de la lucha por la independencia.

Un default soberano no es una medida fácil, es cierto. Pero ninguna medida que asegure la independencia del país respecto de las corporaciones y la dominación económica imperialista se obtendrá sin lucha. Aceptar una supuesta relación de fuerzas como un hecho determinado para siempre es, en el fondo, admitir de manera vergonzante y de brazos cruzados la entrega del país y el empobrecimiento de la población trabajadora.

Un no pago soberano y un modelo alternativo

El Argentinazo de 2001 mostró las dos caras de la suspensión de los pagos por 95.000 millones de dólares durante cinco años. El 23 de diciembre, en su primer discurso como presidente designado por la Asamblea Legislativa, Rodríguez Saá declaró esta medida. La ovación de los mismos diputados y senadores que apenas cuatro días antes sostenían que el no pago era imposible, con los mismos argumentos que debatimos aquí, mostraba la necesidad de ese paso dirigido a ponerle un freno a la brutal crisis a que nos llevó la presión del FMI.

Esa medida positiva fue arrancada por la revolución popular iniciada el 19 de diciembre que rodeaba al Congreso y la Casa de



Gobierno y se extendía por todo el país. A la vez, también dejó en claro que, junto al no pago de la deuda, hay que avanzar en otras medidas para cambiar la estructura económica: el comercio exterior del país no puede seguir en manos de las multinacionales y el sistema bancario no puede seguir en manos del capital financiero internacional.

La deuda externa es un mecanismo de explotación y saqueo imperialista. Nos prestan lo que no necesitamos, como los últimos 44.000 millones de dólares del FMI a Macri, y luego nos

exprimen y nos dictan la política económica por décadas para garantizarles las ganancias a sus corporaciones. Pero para acumular dólares necesitan controlar el comercio internacional, y para fugar capitales y dominar el crédito nacional precisan controlar el sistema bancario y financiero. Por eso declarar un default soberano debe acompañarse de otras medidas que apunten a cambiar este modelo económico dependiente por otro de transición, independiente, empezando por nacionalizar la banca y el comercio exterior.

A seguirla contra el FMI y la deuda

El sábado 11 de diciembre, una verdadera multitud desbordó la Plaza de Mayo contra el FMI y el pago de la deuda externa. Tras leer un documento conjunto, cerró el acto Norita Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora. Ese mismo 11 también se realizaron acciones en varias capitales del interior. Esta convocatoria unitaria surgió de un centenar de organizaciones populares, que a su vez se habían reunido la semana antes en asamblea abierta, en el Parque Lezama, por iniciativa de nuestro Frente de Izquierda- Unidad.

Antes de finalizar el 2021, el núcleo de organizaciones de izquierda convocantes a la masiva jornada del 11 nos reunimos en la sede del sindicato docente porteño Ademys para hacer un balance y preparar otros

pasos contra la deuda y el Fondo Monetario. Todos hicimos una valoración muy positiva de la concentración, que además fue superior al deslucido acto que el día previo el gobierno nacional sacó de la galera obligado por nuestra convocatoria.

Con el compromiso de darle continuidad a la movilización contra el pago de la deuda externa, quedamos en realizar una nueva reunión abierta a inicios de febrero para evaluar la evolución concreta del acuerdo gobierno-FMI y acordar nuevas iniciativas de acción unitarias. La reciente derrota de la ley de zonificación minera en Chubut y la lucha del Atlántico contra las petroleras off shore, todos proyectos oficiales para juntar dólares para pagar la deuda trucha, nos fortalecen en esta pelea soberana.

P. V.

reducción del 75% del monto.

Como ya señalaba Rosa Luxemburgo en 1913, los préstamos de los países desarrollados a los países dependientes «constituyen la forma más segura para que los viejos países capitalistas mantengan el control de los países jóvenes, controlen sus finanzas y ejerzan presión sobre su política exterior, aduanera y comercial».

En conclusión, las deudas son una herramienta de dominación y saqueo imperialista. Por eso sólo los países que repudiaron las cadenas de las fraudulentas deudas externas lograron iniciar un camino independiente y empezar a atender las necesidades de sus pueblos.

C. C.

¹ https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150629_economia_grecia_mayores_deudores_default_ms

² Ídem anterior.

³ Es el objeto de la 14ª enmienda de la Constitución norteamericana: «Ni Estados Unidos ni cualquier otro Estado asumirá o pagará una deuda o una obligación contratada para ayudar a una insurrección o una rebelión contra Estados Unidos».



Deuda externa: fraudulenta, odiosa

Si te comprás una heladera es obvio que la debés y tenés que pagar las cuotas. Pero si te vienen a cobrar un pagaré millonario y no recibiste nada a cambio, es una deuda más trucha que billete de 300 pesos. La deuda externa argentina es una estafa por donde se la mire. Y las estafas no se pagan: se repudian.



Pablo Vasco

Los conceptos de deuda *fraudulenta*, *odiosa e impagable* están vinculados entre sí, pero no son precisamente lo mismo. El objetivo de este artículo es esclarecer lo mejor posible su significado, con el objeto de fortalecer la lucha actual contra el Fondo Monetario Internacional, sus condicionamientos y por el no pago de un solo peso en concepto de capital ni de intereses.

La deuda externa es fraudulenta

En el lenguaje corriente la palabra *fraude* es sinónimo de *estafa*, *engaño*, *timo*, *falsificación*, *mentira*, *dolo* y algunas más. O sea, una falsedad. Pero desde el punto de vista jurídico *fraude* también es un delito, así tipificado específicamente por el Código Penal en la Argentina y en todo el mundo.

Pues bien; la propia justicia nacional estableció con toda claridad hace más de 20 años que la deuda externa argentina contraída por la última dictadura militar es fraudulenta. Así lo sentenció en el año 2000 el juez federal Jorge Ballester, en la causa que inició en octubre de 1983 el ya fallecido Alejandro Olmos bajo el Expte. N° 14.467.

En dicha deuda, que trepó de casi 7.000 millones de dólares a fines del gobierno de Isabel Perón el 24 de marzo de 1976 a más de 46.000 palos verdes al caer la dictadura genocida desde junio de 1982, el juez Ballester comprobó la existencia de al menos 477 delitos¹.

Inclusive en 2005, los entonces diputados Mario Cafiero, Patricia Walsh y Vilma Ripoll denunciaron penalmente la deuda externa, a los funcionarios del gobierno militar y al propio FMI como *copartícipe necesario* de haber financiado el peor genocidio de nuestra historia, que nos costó 30.000 detenidos-desaparecidos. En su dictamen el fiscal Federico Delgado avaló la denuncia y planteó investigar: *“entre la represión y las ideas económicas (impuestas a partir de 1976) había un nexo genético”*, sostuvo. Pero luego el juez federal Sebastián Ramos cajoneó la causa.

De las investigaciones de la causa Olmos surge bastante fielmente la realidad de aquellos años. Los beneficiarios de la deuda externa fueron algunos grupos económicos privados, ligados al imperialismo: Macri, Fortabat, Bunge & Born, Bidas, Bulgheroni, Pérez Companc, Techint (Rocca), Soldati, Pescarmona, Ford, IBM, Banco de Londres, Fiat, Vicentín. Unas 70 grandes empresas contrajeron deuda privada por unos 23.000 palos

verdes, la mitad de la deuda total, que en noviembre de 1982 la dictadura estatizó a través del Banco Central con seguros de cambio. Toda esta operatoria entreguista se basó en tres pilares: la desregulación financiera y la devaluación progresiva del peso, la apertura económica y la desindustrialización del país, y la represión genocida.

A su vez las empresas públicas tomaban deuda en el exterior para obtener dólares que no utilizaban y beneficiar con ellos a empresas privadas a través del BCRA. YPF, por ejemplo, fue obligada a endeudarse cada tres meses sin ninguna necesidad. A la empresa nunca llegaban esos dólares, que quedaban en el Banco Central y los grupos privados los usaban para especular con los tipos de cambio y fugar divisas. Desde 1976, la deuda de YPF creció unas 16 veces y llegó a ser el 10% de la deuda total del país.

En cuanto al fallo del juez Ballester, fue claro: *“Es por estas razones que remitiré copia de la presente resolución al Honorable Congreso de la Nación para que, a través de las comisiones respectivas,*



*adopte las medidas que estime conducentes para la mejor solución en la negociación de la deuda externa de la nación que, reitero, ha resultado groseramente incrementada a partir del año 1976 mediante la instrumentación de una política económica vulgar y agravante que puso de rodillas el país a través de los diversos métodos utilizados, que ya fueran explicados a lo largo de esta resolución, y que tendían, entre otras cosas, a beneficiar y sostener empresas y negocios privados -nacionales y extranjeros- en desmedro de sociedades y empresas del Estado que, a través de una política dirigida, se fueron empobreciendo día a día, todo lo cual, inclusive, se vio reflejado en los valores obtenidos al momento de iniciarse las privatizaciones de las mismas”*².

Para desgracia nuestra, el Congreso no hizo absolutamente nada y los sucesivos gobiernos capitalistas post

dictadura siguieron pagando intereses de intereses, “refinanciando” esa deuda trucha y endeudándonos cada vez más con nuevos préstamos tal de seguir pagando. Eternos vasallos del FMI y los organismos financieros imperialistas, más allá de sus cacareos y discursos no sólo legitimaron la deuda dictatorial fraudulenta y la pagaron a costa de ajustar al pueblo trabajador sino que la aumentaron.

La deuda externa es odiosa

Lo primero a aclarar es que la doctrina jurídica de la *deuda odiosa* (o *deuda ilegítima*, *execrable* o *injusta*) no es una excusa caprichosa inventada por la izquierda marxista revolucionaria, sino que forma parte del derecho internacional capitalista. Es decir, es una herramienta conceptual elaborada, debatida, planteada y aplicada por numerosos gobiernos e instituciones burguesas a lo largo de la historia económica y política.

Quizás el primer antecedente normativo de *deuda odiosa* lo sentó

“El nuevo gobierno debería probar y un tribunal internacional reconocer como establecido:

- *“que las necesidades, a causa de las cuales las cuales el antiguo gobierno había contraído la deuda en cuestión, eran ‘odiosas’ y francamente contrarias a los intereses de la población de todo o parte del antiguo territorio y,*
- *“que los acreedores, en el momento de la emisión del préstamo, habían estado al corriente de su destino odioso”*³.

Como cinco páginas antes en su libro Sack hace referencia al endeudamiento contraído por *“un poder despótico”*, algunos políticos y economistas interesados en justificar la dependencia de los poderes imperialistas interpretan como *odiosas* sólo las deudas tomadas por dictaduras. Pero resulta evidente que, al hablar de *“un gobierno regular”*, Sack abarca a todo poder político gobernante efectivo e incluso si dicha deuda afecta a *“la población de todo o parte del antiguo territorio”* del país en cuestión.

En concreto, se considera *odiosa* toda deuda que vaya en contra de los intereses del pueblo y que los acreedores del caso lo sepan.

- Que la deuda argentina va frontalmente en contra del pueblo trabajador no caben muchas dudas. De los 46.000 millones de dólares que nuestro país debía al terminar la dictadura pasamos a deber hoy más de 335.000 palos verdes sin haber recibido jamás a cambio ni el más mínimo beneficio, sino las graves consecuencias de sucesivos planes de ajuste antipopulares.
- A la vez, el FMI y demás acreedores siempre fueron y son conscientes del carácter usuario de sus préstamos. Así como los documentos desclasificados del Departamento de Estado yanqui confirman que allá sabían bien de las violaciones a los derechos humanos cometidas acá por la dictadura, el último informe del propio FMI sobre el préstamo a Macri reconoce que *“el programa no alcanzó los objetivos, a pesar de las significativas correcciones de las políticas económicas. Los crecientes pagos netos de deuda privada, sumados a la fuga de los capitales de residentes, sometieron al tipo de cambio a una presión considerable... empujando al alza la inflación y el valor de la deuda pública en pesos, y debilitando los ingresos reales, especialmente de los segmentos más vulnerables”*⁴. A confesión de parte, relevo de pruebas.

el general José de San Martín el 10 de julio de 1821 en Perú, cuando proclamó que el nuevo gobierno independiente de la corona española no debía pagar la deuda contraída por las autoridades del Virreinato del Perú ya que tales fondos se habían utilizado contra el pueblo.

En 1927 Alexander Sack, un jurista ruso, especialista en finanzas públicas y profesor de derecho internacional en varias universidades europeas y norteamericanas, formuló las dos condiciones básicas para considerar como tal la *deuda odiosa* de determinado país: *“para que una deuda regularmente contraída por un gobierno regular pueda ser considerada como indudablemente odiosa, con todas las consecuencias indicadas anteriormente que resultan de ello, convendría que fueran establecidas las condiciones siguientes:*

e impagable



Este importante debate volvió a resurgir hace poco, el 5 de enero, con motivo de la reunión de Alberto Fernández y su ministro Martín Guzmán con los gobernadores por el acuerdo en danza con el FMI. Allí el gobernador puntano Alberto Rodríguez Saá, el hermano de Adolfo, quien como presidente en diciembre de 2001 decretó el no pago de la deuda externa, planteó considerar odiosa la deuda tomada por Macri, denunciar al FMI en la Corte Internacional de La Haya o plebiscitar si se reestructura o no dicho préstamo.

Fernández lo refutó: *“Es difícil considerar deuda odiosa a la que ha tomado un gobierno elegido popularmente. Y en este caso además la contrajo inmediatamente después de haber ganado las elecciones de 2017”*. Es decir, Fernández, que se jacta de haber denunciado a Macri ante la justicia pero legítima toda esa deuda que sirvió para fugar capitales y ya empezó a pagarla, argumenta que como hubo elecciones hay que garpar sí o sí.

¡Falso, Fernández! Según el artículo VI del Convenio Constitutivo del FMI, en su sección 1 inciso a), aprobado por el Congreso mediante la Ley 21.648, *“ningún país miembro puede utilizar los recursos generales del Fondo para hacer frente a una salida considerable o sostenida de capital”*⁵. Es más: el mismo Macri reconoció que *“la plata del FMI, que es la plata de los demás países, la usamos para pagar a los bancos comerciales que se querían ir porque tenían miedo de que volviera el kirchnerismo”*⁶. Corta la bocha: toda esa gaita -y más- la fugaron y por eso se trata de una *deuda odiosa*.

La deuda externa es impagable

Como dijimos antes, la deuda argentina totaliza unos 335.000 millones de dólares. Este monto colosal representa el 82% del

Producto Bruto Interno (PBI), o sea cuatro quintas partes de la totalidad de la riqueza producida por nuestro país en un año entero. Según el último informe del Ministerio de Economía, al tercer trimestre de 2021, el 40% del total de esa deuda es con agencias del sector público, el 37% lo adeuda el sector privado y el otro 23% se les debe a organismos



multilaterales y bilaterales⁷.

Con respecto a esta última parte, en su evaluación posterior al acuerdo stand-by de 2018, el FMI señaló que el fallido préstamo acordado con el gobierno de Macri fue *“en términos absolutos, el más grande en la historia”* del organismo.

Según las estimaciones actuales, ya que el FMI presta en Derechos Especiales de Giro (DEG), una especie de moneda financiera cuyo valor puede variar según la cotización del dólar yanqui y el euro, por esa deuda que tomó Macri habría que pagarle al Fondo 18.912 millones de dólares este año, otros 19.162 millones de la misma moneda en 2023 y otros 4.829 millones más en 2024⁸.

Más allá de su relato, el gobierno nacional del Frente de Todos, desde que asumió hace poco más

de dos años, ya lleva pagado al Fondo Monetario nada menos que 4.000 millones de dólares y casi 8.000 millones más a los bonistas buitres usureros y otros organismos internacionales de crédito. Aunque Alberto pregone de tanto en tanto que *“no nos vamos a arrodillar ante el Fondo”* y que *“la Argentina del ajuste se terminó”*, estos pagos significan

ajuste, bajos salarios y jubilaciones; recortes en los presupuestos de salud, educación y asistencia social; beneficios fiscales a las corporaciones y mayor dependencia económica del imperialismo (ver nota en pág. 7).

Como si eso fuera poco, el gobierno impulsa todo tipo de proyectos extractivistas para juntar dólares para pagar (ver notas en pág. 12 y 13) y encima para firmar el nuevo acuerdo el FMI exige reducir el déficit fiscal, o sea rebajar el llamado *gasto público*, a costa de más precarización laboral, reducir la ayuda social y eliminar los subsidios estatales a los servicios públicos.

Esta suma multimillonaria, si quedara acá en vez de irse para afuera, la podríamos invertir en un plan estatal masivo para construir 400.000 viviendas de tres ambientes a 30.000 dólares cada una, lo que

nos permitiría crear dos millones de nuevos puestos de trabajo genuino y además solucionaría buena parte del grave problema habitacional del país.

Coincidimos en ese punto con la militancia juvenil de La Cámpora cuando cantan *“esa deuda que dejaron no la vamos a pagar, con el hambre de la gente no se jode nunca más”*. Pero tienen la flagrante contradicción de que no sólo su gobierno paga sin chistar, sino que su propia jefa política, Cristina Fernández de Kirchner, en el acto del 10 de diciembre en Plaza de Mayo planteó: *“Presidente, comprométase a que cada dólar que encuentre en el exterior se lo vamos a dar primero al Fondo”*. Si de verdad no se quiere pagar, hay que romper de una vez con ese doble discurso tramposo.

La deuda con el FMI representa el 63% de las obligaciones de la Argentina con entidades internacionales. A su vez nuestro país es el principal deudor del Fondo, con el 29,3% del total de préstamos otorgados por ese organismo. Esta situación especial nos daría un gran poder de fuego para plantarnos con firmeza, declarar un no pago soberano y convocar a otros países deudores a seguir el ejemplo. Muy lejos de todas las amenazas apocalípticas intencionadas y absurdas, si no pagamos la deuda externa nos vamos para arriba como país y como pueblo (ver notas en pág. 8 y 9).

1. “Número mínimo de hechos que surge de sumar 423 préstamos externos concertados por YPF, 34 operaciones concertadas en forma irregular al inicio de la gestión y 20 operaciones avaladas por el Tesoro Nacional que no fueron satisfechas a su vencimiento” (del fallo de Ballestero).

2. <https://www.elhistoriador.com.ar/la-causa-olmos-y-un-fallo-contra-la-deuda-externa-de-la-dictadura/>

3. Sack, Alexander; *Los efectos de las transformaciones de los Estados sobre sus deudas públicas y otras obligaciones financieras: tratado jurídico y financiero*, Recueil Sirey, París, 1927 (en francés), pág. 163.

4. <https://www.imf.org/es/News/Articles/2021/12/22/pr21401-argentina>

5. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/125000-129999/126023/norma.htm>

6. <https://www.pagina12.com.ar/380378-macri-reconocio-que-el-dinero-del-fmi-financio-la-fuga>

7. <https://www.argentina.gob.ar/economia/finanzas/presentaciongraficadeudapublica> Respectivamente, son 134.000, 125.000 y 77.000 millones dólares.

8. <https://chequeado.com/el-explicador/deuda-con-el-fmi-4-graficos-para-entender-el-acuerdo-que-la-argentina-busca-renegociar/>

Si no es extractivismo... ¿qué es?

Las movilizaciones en rechazo a la explotación petrolera en las costas bonaerenses son contundentes. La fuerza del Atlántico inspirado en el triunfo popular del Chubutazo, genera alarmas en los defensores del extractivismo de todo pelaje. Pero en especial nos queremos referir al Gobierno, responsable de la entrega, que desesperado en justificar el ecocidio comenzó una ofensiva sirviéndose de muchos argumentos.



Maris Lombardi

La Agencia Paco Urondo publicó el 15 de enero un extracto del libro *Geopolítica de la Amazonía* de Álvaro García Linera (ex vice de Bolivia y teórico del posibilismo) en donde se justifica el uso extractivo de nuestros bienes comunes. En el mismo, el autor explica por qué terminar con todo extractivismo contaminante es inviable en un mundo capitalista globalizado. Es una verdad en abstracto. Utiliza una máxima con lenguaje marxista para justificar el sometimiento al extractivismo en los países periféricos. Eso es lo concreto. Porque al no proponer cómo llegar a liberarnos del extractivismo mundialmente, por omisión está diciendo que es imposible hacerlo.

El autor a través de un reduccionismo concluye que extractivismo es “extraer materias primas”. Con esta lógica, iguala al imperialismo y a los países dependientes mágicamente. El imperialismo sostiene su hegemonía en la dependencia económica sobre los países más pobres sobre los cuales aplica el extractivismo, los mantiene en una división del trabajo beneficiosa para los imperialistas: que solo generen materias primas de exportación que luego utilizan los países industrializados para exportar al mundo entero, y así América Latina, África y parte de Medio Oriente no tienen capacidad de subsistencia propia ya que necesitan importar gran parte de los productos industrializados y esa relación de intercambio desfavorable profundiza la dependencia. Entonces, extractivismo implica destruir el medio ambiente de los países pobres directamente, empeorando la calidad de vida de millones de personas, además de extraerles las riquezas naturales y someterlos a una dependencia más profunda.

Ahora bien, lo que Linera también elige omitir es que los llamados progresismos tuvieron su oportunidad histórica para modificar “la correlación de las fuerzas geopolíticas del mundo”. Gobernaron durante una década casi toda América del Sur. Lula en Brasil, Evo en Bolivia, Chávez en Venezuela, los Kirchner en Argentina, Correa en Ecuador, Mujica en Uruguay. Pero, más allá de las diferencias entre ellos, en vez de aprovechar la conciencia antiimperialista que los llevó al poder y el enorme apoyo social que



exigió cambios de fondo, todos estos gobiernos sostuvieron y profundizaron una estructura económica dependiente del imperialismo fomentando la industria hidrocarburífera, agroindustria y la megaminería. En nuestro país, la soja transgénica ingresó de la mano de Felipe Solá y desde los 90 las hectáreas cultivadas con agrotóxicos aumentaron un 1000%, Cristina Kirchner impulsó el acuerdo YPF-Chevron introduciendo el fracking en Neuquén y entre 2003 y 2013 los proyectos mineros activos pasaron de 18 a 614. Es decir, no es que no se pudo, no se quiso. Y tampoco se va a poder nunca si no se quiere.

El capitalismo es extractivista

No hay posibilidad de una transición energética en el marco de este sistema. Quien diga lo

contrario niega la etapa histórica que atraviesa el capitalismo. Según un informe de Oxfam, el 1% más rico de la población mundial ha sido responsable de más del doble de las emisiones de carbono que las 3100 millones de personas que conforman la mitad más pobre de la humanidad. De seguir en este camino, será imposible limitar el calentamiento global a 1,5 °C antes de 2030. Y entonces, el cambio climático será irreversible. Por lo tanto, es irreal pensar que las corporaciones que hoy fomentan el extractivismo más adelante financien una transición energética. Porque les requiere más inversión y menos margen de ganancia. Y es falso también que los gobiernos quieran ir en ese sentido. La única política económica del gobierno

de Alberto Fernández es más extractivismo para conseguir los dólares para pagar la deuda trucha que tomó Macri con el FMI y volver al mismo cuento de siempre para entregar todas nuestras riquezas a las multinacionales.

¿Funcionales a la derecha? ¿Quiénes?

Linera afirma: “Detrás del criticismo extractivista de reciente factura en contra de los gobiernos revolucionarios y progresistas, se halla pues la sombra de la restauración conservadora.” Falso es poco, canallesco es más apropiado. Quienes le dieron continuidad al modelo neoliberal fueron ellos. No es casualidad que la pobreza estructural en Argentina haya aumentado. En 1992 era del 33,2%, y ahora es del 44,2%. ¿De qué distribución de la riqueza hablan?

Sin romper con la acumulación extractivista y resolver los problemas estructurales, los parches de mejora social serán sólo parches y ni siquiera. El 2021 fue récord en exportaciones con 40.000 millones de dólares, sin embargo 7 de cada 10 chicos son pobres en la provincia de Buenos Aires. Los funcionales a la derecha no somos los anti-extractivistas, sino quienes en nombre de un falso progreso, le garantizan riquezas a las corporaciones y atacan aún más esta limitada democracia, impidiendo que las comunidades decidan. Y cuando los pueblos se rebelan contra sus planes, como en Chubut y Mendoza, responden con represión y con nuevos intentos de avanzar en más extractivismo. Así, la derecha



festeja las consecuencias prácticas del posibilismo.

¿Cómo superar el extractivismo?

Para reconvertir la producción en base a energías renovables es fundamental planificar democráticamente la economía al servicio de las necesidades sociales. Sobre la base de anular todas las concesiones de explotación offshore, prohibir el fracking, la megaminería, los agrotóxicos, la especulación inmobiliaria. Y luego, para empezar a decidir, hay que tener información clara. Es necesario democratizar la comunicación, eliminando la publicidad engañosa. Garantizando una educación con perspectiva socioambiental en todos los niveles educativos. Financiado proyectos de investigación científica sobre energías limpias y renovables. Y a la par, que el conjunto de la población decida qué, cómo, dónde y cuánto producir.

Hay que recuperar y nacionalizar todo el transporte público con control de sus trabajadores y usuarios, para disminuir la contaminación. Realizar una reforma agraria integral con agroecología para recuperar nuestra soberanía alimentaria, expropiando a los grandes pooles de siembra y que millones de familias se radiquen en el campo. Proponemos modificar la gestión de residuos urbanos, separándolos desde su origen, con plantas de recolección y reciclaje estatales. Utilizar una minería tecnológica para recuperar y reciclar el material ya extraído. Financiar proyectos de energía solar, eólica, biocombustibles con plazos y objetivos concretos. Toda esta inversión estatal es posible si rompemos con el FMI y dejamos de pagar la deuda externa, nacionalizando la banca y el comercio exterior para evitar que lo que se recauda se lo lleven afuera.

Esto solo será posible con gobiernos que tengan la voluntad política para encarar estos desafíos. Pero se demuestra que ni este gobierno y menos la derecha, la tienen. Hasta cajonean la ley de humedales, necesaria para evitar nuevos desastres ecológicos. Por eso, la movilización y la organización son la clave para derrotar sus planes extractivistas. Y a su vez, para ir a la ofensiva y poder aplicar esta agenda necesaria, esa fuerza social movilizada tiene que ir acompañada de una alternativa política que impida que las corporaciones sigan tomando las decisiones y se pueda abrir paso a una democracia del 99%, a una sociedad socialista. Y para eso, creemos que las y los trabajadores juegan un rol clave, ya que son los que dominan la producción social. Por eso, en Chubut fue determinante el paro que realizaron portuarios y marítimos para derrotar la zonificación.

Sigamos la pelea, este próximo 4 de febrero tenemos que ser miles en las calles de todo el país para decir bien fuerte que No es No.

Mar del Plata en ebullición

Sonia Magasinik

El 4 de enero, Mar del Plata se destacó como epicentro del #Atlanticazo, cuando miles de personas nos manifestamos aquí y en todo el país en rechazo a la decisión del gobierno nacional de autorizar a YPF, Shell y Equinor a comenzar actividades de exploración y explotación petrolera en la costa bonaerense.

Con la referencia inmediata de la victoria del Chubutazo, en que las masivas movilizaciones lograron que se derogara la ley de zonificación minera en esa provincia, toda nuestra ciudad se puso de pie.

La movida ambientalista marplatense

Más allá de la irrupción masiva y autoconvocada, hay un detrás de escena que es imprescindible describir. En Mar del Plata hay numerosas asambleas vecinales, ambientalistas, organizaciones sociales, activistas independientes y partidos políticos que desde hace años venimos enfrentando el modelo extractivista.

En los últimos años, y a pesar de la pandemia, nos encontramos en las calles activando contra el acuerdo porcino con China, por la ley de humedales, en defensa de las playas públicas, contra la privatización del Parque Camet, contra la contaminación de los balnearios y emprendimientos privados en las playas del sur, contra el cambio climático. Estas numerosas acciones fueron generando conciencia social sobre la problemática ambiental y fortaleciendo los vínculos entre las organizaciones.

En febrero de 2021 se realizó una primera acción en Playa Varese para alertar sobre los efectos nocivos de la exploración sísmica sobre la fauna marina: una performance que incluía cuerpos empetrolados, danzas, tambores, banderas y pancartas, que recibió todo el apoyo de los veraneantes. Durante todo el año pasado se fueron sucediendo festivales, performances, bicicleteadas, nuevas movilizaciones, juntadas de firmas, limpieza de playas. Y el 31 de diciembre le hicimos un escrache a Alberto Fernández en Chapadmalal.

Una audiencia pública no tan pública

El 10 de junio de 2021, el Boletín Oficial anunció la convocatoria de una audiencia pública por parte del Ministerio de Ambiente de la Nación para evaluar el impacto ambiental de la exploración petrolera "costa afuera" en Mar del Plata. Un llamado con muy poca difusión por parte del gobierno, que se concretó del 1° al 3

de julio. Nuestro dirigente Alejandro Bodart intervino en dicha audiencia y argumentó en oposición al proyecto, como la mayoría de las 400 personas participantes.

Al conocerse la noticia, el 19 de junio las organizaciones llamamos a una reunión en la emblemática rambla marplatense y allí conformamos un grupo de Facebook y le dimos nombre oficialmente a la Asamblea por un Mar Libre de petroleras, que nuclea a la gran mayoría de organizaciones, partidos de izquierda y activistas independientes marplatenses.

Cómo nos organizamos

Con una periodicidad de 15 días, o menos si es necesario, nos reunimos en asamblea abierta presencial en Plaza España para debatir, consensuar y organizar las acciones. Las tareas se reparten en comisiones, donde cada activista se integra para aportar con su experiencia o saber. Algunas compañeras, diseñadoras gráficas, se encargan de los flyers para convocatorias virtuales o pegatinas callejeras, otras pintan banderas, redactan comunicados, se contactan con los medios.



Para nosotres es un gran esfuerzo militante lograr romper el cerco mediático y hacer llegar la información a toda la población: muchísimo activismo por redes sociales, elaboración de videos, acciones callejeras permanentes, charlas abiertas en plazas, pegatinas nocturnas, cortes de ruta.

La vía judicial es otra posibilidad de ejercer presión, ya que se han presentado tres recursos de amparo, actualmente bajo tratamiento del Juzgado Federal N° 2 de Mar del Plata. En uno de ellos, elaborado por la Casa del Trabajador, he firmado como afectada directa por la Resolución 436/2021 de la Secretaría de Medio Ambiente y el Decreto 900/2021 que autorizan la exploración sísmica para la posterior explotación de hidrocarburos: petróleo y gas. Estas normas conculcan y cercenan el derecho a un medio ambiente sano, la salud y deterioran la calidad de vida, consagrados en el artículo 41 de la Constitución Nacional.

Pero el lobby petrolero tiene abundante espacio en los medios hegemónicos y los funcionarios del gobierno como Juan Cabandié,



ministro de Ambiente, son invitados a los medios de comunicación nacionales para exponer su relato extractivista y ningunear a quienes defendemos el ambiente y la biodiversidad. Nos tildan de hippies, desinformados o que no queremos el desarrollo de nuestro país.

La presión popular

Estamos ante un fenómeno social y político creciente. La instalación de las plataformas petroleras no tiene licencia social, y eso se evidencia en la enorme cantidad de personas autoconvocadas, que no pertenecen a ninguna organización y deciden sumarse a las manifestaciones callejeras. Familias enteras engrosan las columnas, con sus propios carteles o toman los que les ofrecemos. Automovilistas, choferes de colectivos y camiones nos apoyan con sus bocinazos.

Esto ha obligado a la ANSeS (organismo estatal que financia a las transnacionales) a cerrar sus sitios oficiales de redes sociales para evitar los comentarios contra las petroleras. Tanto Fernanda Raverta, la directora de dicho ente y principal figura política de La Cámpora en Mar del Plata, como el gobernador Axel Kicillof, se ven imposibilitados de caminar por la calle

a causa del repudio social. En la última visita del gobernador, tuvo que cercar el Museo Mar diez cuadras a la redonda con efectivos policiales armados hasta los dientes, y en Miramar tuvo que suspender una conferencia de prensa y huir en helicóptero.

No al oportunismo político

Producto de la enorme movilización popular, que los obliga a reacomodarse, algunos referentes políticos se manifestaron en contra de las petroleras con tibios comunicados. Incluso Guillermo Montenegro, el intendente de General Pueyrredón, de Juntos por el Cambio, cuyo líder político Mauricio Macri habilitó esta misma actividad petrolera en 2019, presentó un recurso de amparo.

El gran desafío para todos es impedir la instalación de plataformas petroleras off shore. Para ello es clave seguir consolidando la organización contra este modelo extractivista y por eso te invitamos a sumarte a la Red Ecosocialista MST en Mar del Plata.

REBELIÓN EN ASIA CENTRAL

Todo el apoyo al pueblo

En los primeros días de este año, una nueva rebelión conmovió al mundo. Los trabajadores y el pueblo de Kazajistán se insurreccionaron. El detonante fue el aumento del gas. Décadas de necesidades sociales y la falta de libertades democráticas terminaron expresándose furiosamente. El gobierno tuvo que retroceder con el aumento y desató una brutal represión que continúa. Los trabajadores y la juventud que estuvieron en la primera línea necesitan la más amplia solidaridad internacional.



Rubén Tzanoff

Por arriba hay ajuste de cuentas, por abajo persecución y cárcel. El imperialismo ruso cumple un rol protagónico en la región, mientras que las potencias occidentales callan o avalan la represión a causa de sus intereses económicos. Sin ambigüedades, nos ubicamos del lado de la rebelión del pueblo kazajo y en su defensa activa ante la represión. En una etapa en la que habrá nuevas rebeliones, es necesario sacar conclusiones sobre los desafíos que se le plantean a los elementos más avanzados de la clase obrera y a los socialistas revolucionarios.

La rebelión popular en Kazajistán dejó al descubierto las demandas de las grandes mayorías en torno a los derechos sociales y democráticos insatisfechos. Fue una protesta con movilizaciones, enfrentamientos con las fuerzas represivas, barricadas y quema de edificios oficiales. El pueblo se insurreccionó contra la explotación, el saqueo de los recursos naturales, la corrupción y el dominio de las empresas transnacionales. El rechazo al aumento del 100% del gas licuado fue la mecha que inició la explosión. Como resultado, la protesta callejera hizo retroceder los aumentos, obligó a la renuncia de gran cantidad de autoridades y resquebrajó la institucionalidad vigente. No obstante, no logró derrotar la represión. Las motivaciones sociales fueron el principal motor de la protesta, pero no las únicas.

Las libertades democráticas, cercenadas

El actual presidente, Kasym Tokayev, fue puesto en el poder por

Pakistán. Militantes de La Lucha, sección, de la LIS, en apoyo al pueblo kazajo.



La movilización enfrentó la represión.

Nursultan Nazarbayev, un rico ex burócrata estalinista que gobernó durante 30 años (1990-2019) y después se hizo designar «líder de la nación» con carácter vitalicio.

La movilización popular tuvo claridad sobre la ubicación del mando real, por eso exigió, por primera vez, «¡Viejo, andate!» y obligó a la burocracia a tener que apartarlo. Apuntó a la cúspide de la pirámide del régimen autoritario, de una institucionalidad tan dictatorial que hace tiempo prohibió los sindicatos independientes, los partidos políticos y eliminó derechos democráticos elementales.

Las excusas y respuestas de siempre

El gobierno respondió a la protesta con la declaración del estado de emergencia y una violentísima represión. Desde el inicio de las protestas murieron 164 personas, 12.000 fueron arrestadas, hay miles de heridos y se abrieron 300 investigaciones penales. Ciertamente, los datos exceden lo que se dio a conocer como información oficial.

Según el presidente Tokayev, «la ola de disturbios estalló bajo la apariencia de protestas espontáneas. Estaba claro que el principal objetivo era socavar el orden constitucional y tomar el poder. Estamos hablando de un intento de golpe de estado». La represión se justifica en agitar falsedades, como confabulaciones internas, externas y con acusaciones de «terroristas» a los manifestantes.

En Kazajistán actúan distintas ONG, corrientes nacionalistas y fundamentalistas islámicos, a los que el gobierno acusó duramente por lo ocurrido. Aunque no vienen jugando un rol decisivo, habrá que ver cómo actúan luego de la represión a la rebelión: si se postulan como oposición al gobierno y al régimen, a capitalizar el descontento, y si logran o no mayor respaldo de la población.

Por arriba, ajuste de cuentas...

Sofocada la rebelión, el presidente Tokayev busca recuperarse por dos vías. La primera, atacando a Nazarbayev, su mentor, al acusarlo de haber favorecido el surgimiento de una «casta de ricos» basada en el principio de conceder «todo para los amigos y leyes para los demás». Antes se había dado la detención del jefe de los servicios secretos Karim Masimov, muy cercano a Nazarbayev y de otros funcionarios del entorno. Los cínicos ajustes de cuentas en la élite son un reflejo de las grietas que la rebelión le causó al régimen autoritario. Tras desaparecer durante varios días, Nazarbayev volvió a presentarse en público para llamar a la unidad en torno a Tokayev y asegurar que no existen disputas en las alturas.

Por abajo, persecución

La segunda vía de recuperación es el uso de sofisticados métodos estalinistas de difamación y provocación. Los dictadores de los países post soviéticos están intentando convencer a la comunidad internacional de que la protesta popular en Kazajistán es un acto de agresión terrorista por parte de algunas fuerzas externas hostiles. Oficialmente, Tokayev declaró que unos 20.000 terroristas extranjeros atacaron Kazajistán, pero no pudo explicar cómo llegaron al país dichos militantes armados ni cómo desaparecieron sin dejar ni un solo rastro.

Las represiones masivas se están intensificando. Los agentes de seguridad irrumpen en las casas de los activistas democráticos, los golpean y los sacan con rumbo desconocido. Se dieron la tarea de tratar

de «limpiar» a toda persona que, por su cargo civil, por ser activistas de la protesta o sindicales, son considerados por el gobierno como una amenaza.

El imperialismo ruso, protagonista central

Frente al miedo a los alcances de la protesta, el régimen autoritario pidió el auxilio de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), integrada por Rusia, Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, que rápidamente enviaron tropas para intentar restablecer el control que el gobierno kazajo había perdido por completo. El pedido de ayuda sincronizó con los temores crecientes de Vladimir Putin, que advirtió que no tolerará «las revoluciones de colores» en el espacio que dominaba la ex URSS. Y agregó que las tropas rusas no permitirán que se desestabilice a sus socios ni interna ni externamente.

Luego de la represión, con su saldo de violencia y muerte, Putin y sus aliados kazajos anunciaron el inicio paulatino del retiro de las tropas de la OTSC en un plazo no mayor de 10 días. Debemos denunciar y exigir el fin de la presencia militar extranjera y de la injerencia política rusa.

El imperialismo ruso ve con temor creciente el ascenso de las masas de esta región y el deterioro de los gobiernos que le custodian las fronteras frente a una OTAN cada vez más a la ofensiva. Esto complica los planes expansionistas de Putin y lo obligó, en el último tiempo, a invadir una parte del territorio ucraniano y a desplazar gran cantidad de tropas a la frontera amenazando con una guerra total si Ucrania es incorporada a la OTAN. El año pasado tuvo que salir en apoyo del dictador Alexander Lukashenko en Bielorrusia, que por semanas fue acosado por la movilización popular más masiva en décadas. Y ahora sostiene a Tokayev y Nazarbayev en Kazajistán, esta vez



Algunos datos

- 9° país más grande del mundo: 2.725.000 km²
- 19 millones de habitantes, 65% de religión musulmana
- Petróleo, minería, 1° productor mundial de uranio

de Kazajistán

poniendo en acción a la OTSC e interviniendo militarmente como hacía mucho no ocurría. Entretanto, crece el descontento social dentro de su propio territorio.

Un cruce de intereses

Kazajistán está en el tablero de los movimientos geo-estratégicos de varias potencias. Es el país más grande de Asia Central, con las mayores reservas de uranio del mundo y algunas de las principales de petróleo y gas. Está cruzado por distintos intereses entre el Este Europeo y Asia. El país fue una de las 15 repúblicas que formaban parte de la URSS y por su ubicación geográfica tiene vasos comunicantes con Turquía y los procesos asiáticos. Otra consecuencia, un tanto sorprendente, fue que la inestabilidad provocó una caída del precio de las criptomonedas, ya que Kazajistán es el segundo país del mundo en producir las, después de Estados Unidos. Los cortes de electricidad e internet impidieron que se siguieran produciendo esas monedas digitales.

Los que avalaron la represión

Pese al horror de lo ocurrido en Kazajistán, hay estalinistas nuevos o reciclados y reformistas de todo pelaje que, vergonzosamente, se niegan a condenar la represión. Falsean la realidad de lo que ha pasado. Defien-

mente «menos malos».

A la vez, hay un relativo y repudiable silencio de los llamados «países democráticos». La razón es evidente. Los intereses del capital transnacional se cruzaron en Kazajistán. EE.UU., China, Rusia, Gran Bretaña, Alemania y los Países Bajos están sumamente interesados en preservar las super-ganancias de sus empresas, que con todo descaro han estado robando al pueblo kazajo durante tres décadas.

El bloque imperialista de la Unión Europea hace propaganda a favor de las potencias occidentales con el cinismo típico de una agresiva política exterior, que busca extender su influencia política, económica y militar por el Este, bajo el paraguas de la OTAN. El imperialismo estadounidense criticó la injerencia rusa, en base a apoyar la represión por las fuerzas kazajas. El secretario de Estado yanqui, Antony Blinken fue muy claro al afirmar que las autoridades y el gobierno de Kazajistán tienen capacidad para enfrentar adecuadamente las protestas, mientras se mantiene la ley y el orden.

Solidaridad con el pueblo trabajador kazajo

La Liga Internacional Socialista

publicó una declaración expresando las propuestas políticas frente a la rebelión. Ante la continuidad de la represión y la persecución, la Liga Internacional Socialista repudia la presencia de las tropas rusas, de la OTSC y la injerencia política de sus gobiernos, para reprimir la rebelión en Kazajistán. Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo trabajador. Reclamamos el fin incondicional de la represión en todas sus formas y manifestaciones. ¡Nada de arrestos, torturas y asesinatos! ¡Exigimos la liberación inmediata de todos los presos políticos, activistas sindicales y políticos, periodistas independientes y manifestantes! ¡Exigimos el restablecimiento de la actividad sindical y política sobre la base de los derechos y libertades democráticas! ¡Que una comisión internacional independiente investigue los

crímenes cometidos por el Estado kazajo, que deben ser castigados!

En Kiev, Londres, Barcelona y otras ciudades se realizaron acciones de repudio, en ejemplos que es preciso replicar. Necesitamos multiplicar los pronunciamientos y acciones de organismos de derechos humanos, organizaciones sindicales y políticas. La difusión en las redes sociales de lo sucedido y las acciones que se logran a las embajadas o consulados de Kazajistán y Rusia son una importante muestra de apoyo para el pueblo kazajo. La solidaridad internacionalista debe seguir. A la vez, hace falta sacar conclusiones instrumentales para encarar los desafíos estratégicos que se vienen.

Una etapa de nuevas rebeliones

Grandes movilizaciones populares como las de Bielorrusia y Kazajistán han sufrido violentas represiones, muertes y encarcelamientos por parte del gobierno y el régimen. Inclusive se paralizaron las acciones masivas. Lo lograron en base a la represión y no a la satisfacción de las necesidades sociales y democráticas más básicas, que se seguirán agravando a la medida que la crisis económica, cruzada por la continuidad de la pandemia, obliga a nuevos y peores ajustes.

Las contradicciones se seguirán profundizando, así como el descontento por las condiciones de vida y la falta de libertades democráticas. Con un capitalismo en su etapa de decadencia, estos gobiernos y regímenes no pueden ofrecer respuestas progresivas a las necesidades del pueblo trabajador. Más allá de las distintas coyunturas que atraviese la lucha, más favorables o difíciles, es preciso solidarizarse con el pueblo que se rebeló ya que la última palabra de lo que sucederá en el futuro la tendrá siempre la lucha de clases.

Conclusiones del pasado para transformar el futuro

Los heroicos reclamos en Bielorrusia y Kazajistán

tienen un límite: la ausencia de direcciones revolucionarias consecuentes. Es la gran debilidad a superar en todos los procesos de lucha. Para poder triunfar y evitar que el descontento con los gobiernos de la región alimente otras alternativas reaccionarias, fundamentalistas o pro-norteamericanas hay que ayudar a la vanguardia de la clase obrera y la juventud a organizar sus propias organizaciones de lucha y empezar a construir partidos socialistas revolucionarios.

Para avanzar en una salida estratégica, los futuros embates tienen el desafío de avanzar más allá de las semi-insurrecciones que se reiteran una y otra vez. Para triunfar hace falta que las marchas masivas y la huelga general se doten de organismos de decisión democrática e independiente, con la autodefensa organizada y la clase obrera acaudillando al pueblo. Y, sobre todo, con una dirección revolucionaria, socialista e internacionalista en el puesto de mando. Totalmente alejada del autoritarismo, la corrupción y las traiciones de los burócratas estalinistas que ensuciaron las banderas del socialismo. Construir organizaciones que se planteen el gobierno de los trabajadores y el socialismo, sin explotación ni opresión, es la tarea cotidiana que encaramos desde la Liga Internacional Socialista y todos los partidos y grupos que la integramos.

(Nota publicada en la web: lis-isl.org)



Numerosos edificios oficiales fueron incendiados por las masas.

El presidente Tokayev y el líder Nazarbayev.



Estatua de Nazarbayev derribada.



den abiertamente las intervenciones imperialistas rusas y chinas por considerarlas progresivas respecto de los imperialismos europeo y yanqui. Estos sectores se vienen ubicando del lado de la contrarrevolución contra los trabajadores y los pueblos que se rebelan, avalando la injerencia de los imperialistas supuesta-

mente «menos malos».



Campaña internacional de la LIS

Venezuela: ¡libertad plena para Jean Mendoza!

El 17 de enero fue liberado en Puerto Ordaz, en el estado Bolívar, Venezuela. Había pasado el fin de semana preso, tras que la policía del CICPC lo detuvo en una asamblea de trabajadores de Masisa, bajo la falsa acusación de *instigación al odio*. Esa persecución la impulsa la patronal de esa transnacional maderera y la avala la justicia adicta al régimen de Nicolás Maduro.

Nos referimos al compañero **Jean Mendoza**, trabajador de Masisa, vocero laboral y delegado de prevención elegido por sus compañeros de la empresa, reconocido activista sindical de toda la región y militante de Marea Socialista, sección venezolana de nuestra Liga Internacional Socialista.

La liberación de Jean fue una victoria de la inmediata movilización en Venezuela y de la campaña de solidaridad que sigue llevando adelante la LIS con apoyo de otras organizaciones. En Alta Vista, Puerto Ordaz, se movilizaron los compañeros de trabajo de Jean. En Caracas, la militancia de Marea Socialista. Y desde distintos continentes se expresó también, en forma activa, el apoyo internacionalista. Desde París hasta Cachemira y desde Turquía hasta Buenos Aires y en otros países.

Jean Mendoza fue dejado en libertad mediante una medida cautelar, pero continúa su procesamiento. Su "delito", además de apoyar y coordinar otras luchas, es denunciar la miseria salarial que Masisa aplica en Venezuela, a cuyos obreros les paga una ínfima parte del sueldo que reciben en Chile, Perú, México o Argentina gracias a la política de precarización del gobierno de Maduro.

Para esta persecución antiobrera, la justicia se apoya en la llamada "Ley Contra el Odio", totalmente reaccionaria, que el gobierno hizo aprobar en la recién clausurada Asamblea Nacional Constituyente, que permite inculpar por *instigación al odio* las denuncias y reclamos del activismo laboral, popular y de la izquierda crítica, además de ser usada políticamente contra la oposición.

Como bien lo denuncian nuestros camaradas de Marea Socialista, "ahora, con la 'Ley Contra el Odio', las críticas al gobierno o las denuncias hacia las empresas por violación de derechos laborales, en lugar de tramitarse como corresponde en los tribunales del trabajo, se convierten en acusaciones penales que permiten encarcelar a humildes trabajadores hasta por 10 años como vulgares delincuentes".

Ahora el compañero Jean debe presentarse ante los tribunales cada 30 días, no puede salir del país y tiene prohibiciones vinculadas al uso de las redes sociales y medios electrónicos. Estas limitaciones significan un evidente recorte de sus derechos democráticos y sindicales, obstaculizan su labor como vocero de los trabajadores y dan clara ventaja a la patronal de Masisa.

Por estas razones, desde la LIS y el MST convocamos a proseguir la campaña hasta lograr el objetivo de la #LibertadPlenaParaJeanMendoza, junto a exigir la derogación de la nefasta "Ley Contra el Odio" y el cese de la criminalización del gobierno madurista contra todo el activismo obrero y popular.

Venezuela. En Puerto Ordaz, manifestación de los trabajadores de Masisa.



Jean, una vez liberado. En Caracas, Marea Socialista protestó ante la fiscalía.



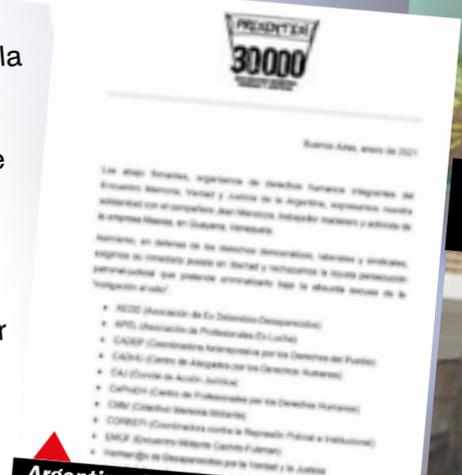
Buenos Aires, Argentina. Diputados del FIT Unidad ante la embajada venezolana.



Cachemira. En la capital, militantes de La Lucha, sección de la LIS.



Argentina. Pronunciamiento de organismos de derechos humanos del EMVJ.



París, Francia. Nuestra sección La Comuna reclama ante la embajada de Venezuela.



Turquía. El SEP, sección turca de la LIS, realiza una campaña solidaria de fotos.

